

UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL

UNIDAD 092 AJUSCO

LICENCIATURA EN EDUCACIÓN INDÍGENA



TESINA:

**EXPERIENCIAS EDUCATIVAS INTERCULTURALES EN ESCUELAS GENERALES DE NIVEL
MEDIO SUPERIOR. EL CASO DEL PLANTEL "TOTONTEPEC" DEL COLEGIO DE BACHILLERES
DEL ESTADO DE OAXACA.**

ALUMNA:

DEYSI GEMIMA GÓMEZ ORTEGA

ASESORA DE TESIS/TESINA:

Dra. Gabriela V. Czarny Krischkautzky

COMITÉ LECTOR:

Mtra. Marisela Castañón.

Mtro. Ernesto Díaz Couder Cabral.

Dra. Gisela Salinas Sánchez.

CDMX, 29 DE MAYO 2023

ÍNDICE

Introducción -----	P. 5
1. Presentación del tema -----	P. 10
1.1 Justificación -----	P. 10
1.2 Objetivos -----	P. 15
1.3 Preguntas de investigación -----	P. 16
1.4 Metodología -----	P. 17
Cap. 2. Contexto de la comunidad y la escuela -----	P. 23
2.1 Algunos rasgos sobre la comunidad -----	P. 23
2.1.1 Ubicación geográfica -----	P. 23
2.1.2 Notas sobre su historia -----	P. 26
2.1.3 Lengua de comunicación -----	P. 27
2.1.4 Instituciones escolares -----	P. 31
2.2 Algunos antecedentes sobre el origen y surgimiento del COBAO: un ejercicio de resistencia frente al modelo hegemónico -----	P. 33
2.2.1 Origen y necesidad de la preparatoria comunitaria -	P. 33
2.2.2 De preparatoria comunitaria a extensión 04 y posteriormente a plantel 41 Totontepec -----	P. 39
2.2.3 Plan de estudios del Colegio de Bachilleres del Estado de Oaxaca -----	P. 43
2.2.4 Casa comunitaria para estudiantes del COBAO ----	P. 46
Cap. 3. Debates sobre la educación intercultural y la comunalidad en Oaxaca -----	P. 49
3.1 Sobre las políticas educativas dirigidas a los pueblos indígenas -----	P. 49

3.2 El enfoque intercultural definido para los pueblos indígenas. Tensiones y dilemas -----	P. 53
3.3 La perspectiva de comunalidad para los pueblos en Oaxaca -----	P. 59
3.4 El COBAO en Totontepec: entre la interculturalidad y la comunalidad -----	P. 63
Cap. 4. El COBAO en la visión de sus estudiantes: repensando prácticas y políticas interculturales y comunitarias -----	P. 65
4.1 Composición del COBAO en Totontepec -----	P. 65
4.2 Autoadscripción y comunidad de procedencia de las y los estudiantes del plantel 41 del COBAO -----	P. 69
4.3 Las lenguas que hablan los estudiantes del plantel 41 del COBAO y la valoración sobre ellas -----	P. 71
4.4 Propuestas para visibilizar las lenguas tanto dentro y fuera del plantel 41 del COBAO -----	P. 73
4.5 Experiencia de estudiantes de diferentes comunidades en el plantel 41 del COBAO y la comunidad	P. 74
CONCLUSIONES -----	P. 78
REFERENCIAS -----	P. 81
ANEXOS -----	P. 83

AGRADECIMIENTOS

A Dios porque en su infinito amor y cuidado me permite llegar a este momento. Todo es por él y para Él.

A mi madre, por ser mi compañera de luchas, de lágrimas y de motivación. Por ser ancla y faro, por ser incondicional en todo momento. Gracias, mamá, porque este es un logro compartido y estoy segura de que sin ti esto no hubiera sido posible. Gracias eternas, ¡te amo! A mi padre, porque a pesar de las dificultades sé que está ahí acompañando desde la alegría y el amor.

A mi familia, pues las palabras se quedan cortas para expresar tanta gratitud por su apoyo durante este proceso formativo. Sin lugar a duda es una gran bendición tenerles en mi vida.

A la Dra. Gabriela Czarny por su acompañamiento durante este proceso, por compartir sus conocimientos, por empatizar en momentos difíciles y abrazar el alma con palabras amables. Gracias por tanto, maestra, es una gran inspiración para quienes tenemos la fortuna de coincidir con usted.

A los profesores de la carrera, gracias por contagiar su entusiasmo en las clases, por reír y acompañar, en especial a los maestros y maestras que tuvieron a bien leer el presente trabajo: Mtro. Ernesto Diaz Couder, Mtra. Marisela Castañón, Dra. Gisela Salinas. Mi profunda admiración, respeto y agradecimiento hacia ustedes.

A los amigos que son la familia por elección: Karen, Diana Laura, Eladio y Luis Enrique, su compañía, consejos y palabras han sido un bálsamo en todo momento. Deseo que la vida nos permita seguir coincidiendo en este andar.

Gracias al Centro de Desarrollo Indígena Loyola por el apoyo para la culminación de este proceso, gracias por la oportunidad de compartir el camino, la lucha y los sueños. Gracias por permitirme ser parte de esta gran organización y con ello buscar la construcción de un mundo más justo y digno para las infancias de los pueblos indígenas y sus familias. De manera particular a Mayo, Vanne, Víctor, Beto, Narda, Ely y Yare, cada plática con ustedes ha sumado en gran manera a mi forma de ver la realidad.

INTRODUCCIÓN

Este trabajo se inició en el año 2019 cuando me encontraba cursando el 7° y 8° semestres de la LEI, en la UPN Ajusco. En ese periodo el tema que propuse y abordé, el cual es producto de este trabajo de investigación se refirió a la experiencia de las y los estudiantes de nivel medio superior del Colegio de Bachilleres del Estado de Oaxaca, específicamente en el plantel 41 ubicado en la población de Totontepec Villa de Morelos, así como la trayectoria que ha tenido dicha institución desde sus inicios hasta consolidarse en lo que es en la actualidad. Durante mi formación universitaria en la LEI, escuché en las diferentes asignaturas el concepto de interculturalidad, quizá nuevo para mí hasta ese momento. Reflexionar sobre este concepto me llevó a cuestionarme sobre cómo he vivido la interculturalidad (o no) en mi contexto más cercano, es decir en mi comunidad.

Fue por ello y que a través de mi experiencia personal en el Colegio de Bachilleres del Estado de Oaxaca, y particularmente en el plantel 41 ubicado en mi comunidad de origen, Totontepec, planteé la posibilidad de realizar un trabajo de investigación acerca de la dinámica en la que desarrolla la cotidianidad de dicha institución, así como de los antecedentes e historia de la consolidación de esta escuela tan importante para la comunidad y las poblaciones aledañas

Yo soy egresada de ese Bachillerato y durante los tres años que cursé la educación media superior pude notar que era un espacio sumamente diverso no solo porque en sí cada individuo es distinto, sino porque compartíamos personas provenientes de diferentes comunidades, cada una de ellas con lenguas originarias diversas, prácticas culturales, saberes, conocimientos y creencias distintas. Sabía que lo que sucedía era enriquecedor, pero como en todo espacio, implicaba ciertas tensiones y dilemas, es por ello por lo que, al buscar mi tema de investigación para el presente trabajo, rememoré esas experiencias que me marcaron y despertaron mi curiosidad. Durante mi estancia en dicha institución me percaté de la presencia de estudiantes provenientes de distintas comunidades con prácticas culturales y lingüísticas diversas, pero todos considerados como indígenas desde la forma en que hemos sido definidos por las políticas del estado nacional- entre las que se encuentran los mixes de la zona alta, media y baja, zapotecos y chinantecos. Con base en ello

surgió el interés de investigar sobre la relación que existe entre estos estudiantes y la escuela, aunque no se denomina oficialmente como intercultural, así como la valoración de las procedencias sociocomunitarias y lingüísticas, no centrado en un análisis del currículum en sí mismo sino en torno de la experiencia escolar que la institución favorece como espacio formativo.

Al iniciar con el proyecto de investigación se nos brindó a la oportunidad de realizar trabajo de campo, el cual consistió en estar en el espacio geográfico que se desarrolla la investigación. Durante dos semanas pude compartir más de cerca con los estudiantes del COBAO, recordar mis vivencias y escucharles acerca de su día a día, los motivos que les movieron para estar ahí, sus experiencias con compañeras y compañeros de otras comunidades y las relaciones que se establecen.

Ese periodo de la investigación fue muy importante para mí ya que reconocí diversos aspectos referidos a mi comunidad tales como los relacionados a la comunalidad y educación comunitaria. También me permitió mirar desde otra perspectiva la dinámica escolar ya que con la experiencia personal en el plantel y con la formación académica en la universidad pude entender de una manera más completa lo que viví años atrás.

Asimismo, la experiencia formativa en la LEI de la UPN tuvo diversos impactos en mí y en mis ideas sobre la pertenencia comunitaria, la misma noción de “indígenas” ya que desde la comunidad no nos nombramos de esa manera, solamente existimos como personas del pueblo mixe y fue en la universidad en donde reflexionamos toda la carga histórica que esta palabra trae consigo. Lo mismo con lo que refiere a las lenguas indígenas porque lo que hasta ese momento nombraba como ayöök era traducido al castellano como “dialecto” lo que lejos de cambiar la realidad de la lengua, la reducía a una categoría inferior en el discurso.

Mi formación universitaria me permitió nombrar muchas de las cosas que ya se viven en comunidad, no porque nombrarlas las hiciera más importantes o diferentes, sino porque es una forma de compartir las prácticas culturales comunitarias con quienes se desarrollan en un contexto distinto y así encontrar puntos compartidos.

Sin embargo, por razones personales no pude concluir el trabajo en el periodo considerado como parte del cierre y terminación de mis estudios. Desde entonces a la fecha he tenido varias experiencias en el campo de la docencia, la más significativa ha sido como docente frente a grupo en la Escuela Intercultural Nenemi, en la ciudad de León, Guanajuato. Esta experiencia ha sido enriquecedora y desafiante en gran manera pues la población que atendemos son infancias indígenas migrantes y trabajadoras. Esto atravesado por un contexto político, social y económico complejo por la geografía en la que se ubica.

En estos años como acompañante de infancias y adolescencias indígenas en su proceso educativo, he aprendido a mirar la educación indígena fuera del contexto de la comunidad de origen y traer a la práctica todo lo aprendido en la formación universitaria. Asimismo, ha sido desafiante poder remar contra corriente en un ambiente urbano al intentar que las niñas y niños encuentren en la escuela un espacio en el que quepa su historia comunitaria, festividades, idioma, necesidades educativas y laborales tanto de ellas y ellos como de sus familias.

Retomar esta investigación para titularme me ha implicado reflexionar desde mi posición de educadora y cómo es necesario mirar la educación indígena no solo en los contextos rurales, sino que, así como la experiencia del plantel 41 en Totontepec, hay propuestas educativas que representan una resistencia de los pueblos indígenas y una defensa a sus prácticas culturales, idioma y conocimientos en diferentes geografías que podríamos pensar que no tienen presencia de población indígena.

En este sentido señalaré que este trabajo muestra un recorrido por la vida y experiencia de la preparatoria de Totontepec, establecida inicialmente como un proyecto alternativo y denominado como preparatoria comunitaria, y que, debido a factores tanto internos como externos a ella, se fue transformando hasta llegar a lo que hoy es: el plantel 41 Totontepec del Colegio de Bachilleres del Estado de Oaxaca. Asimismo, muestra las prácticas comunitarias que tienen lugar dentro del espacio escolar y la interacción que existe entre los estudiantes, profesores y la comunidad de Totontepec en general.

A través de este trabajo, señalo como referencia algunas políticas dirigidas a los pueblos originarios y cómo la dinámica de la preparatoria sigue una línea comunitaria paralela a ellas, pues no necesariamente responden a las necesidades de la población, por lo que la misma comunidad busca la forma de suplir dichas demandas.

En el capítulo 1 presento el tema del proyecto de investigación, que como menciono anteriormente gira en torno a la experiencia de una preparatoria en Totontepec por lo que, en la primera parte hago la presentación y justificación del tema en cuestión. De la misma manera, en este apartado enuncio los objetivos que son el horizonte de este trabajo, así como las preguntas que me fueron guiando. Por último, también presento la metodología utilizada, misma que me permitió realizar este trabajo de una forma pertinente y respetuosa.

En el capítulo 2 desarrollo más profundamente el contexto comunitario nombrando los rasgos más destacados de Totontepec, tales como su ubicación geográfica, la historia de la comunidad contada desde las personas de la misma población y los relatos que persisten a pesar de los años. También nombro las lenguas que son utilizadas dentro de la comunidad, los espacios en que se habla cada una y las instituciones escolares que están ubicadas en Totontepec.

En el siguiente apartado del mismo capítulo, me enfoco específicamente en la institución educativa de nivel medio superior y en el trayecto de ésta hasta establecerse como está actualmente. A través de un recorrido histórico desde que se vio la necesidad de una escuela de este tipo hasta la consolidación del plantel 41 del COBAO en Totontepec. Nombro las necesidades que llevaron a proponer un proyecto de esta naturaleza, las condiciones con las que iniciaron, las personas clave que participaron y condiciones actuales del plantel.

En el capítulo 3 presento un análisis acerca de las políticas públicas en materia educativa dirigidas a los pueblos indígenas, poniendo un especial énfasis en el enfoque intercultural que puede haber en dichas políticas. Sobre este aspecto, también retomo la perspectiva de la comunalidad muy presente en el estado de Oaxaca y la contraste con la realidad que se vive en el plantel 41 Totontepec para

mirar qué elementos de la comunalidad se retoman en la práctica educativa y comunitaria que gira en torno a la preparatoria.

En el capítulo 4 presento el análisis y comparto algunas reflexiones generadas a partir del trabajo de campo y del acercamiento a estudiantes, profesores, padres y madres de familia de la comunidad de Totontepec y del plantel 41. En un primer momento, presento la diversidad que existe en el plantel a raíz de conocer que las y los estudiantes provienen de muchas comunidades, lo que se ve reflejado en una diversidad lingüística dentro del plantel, así como las propuestas para fortalecer esta diversidad lingüística. De la misma manera, en este capítulo retomo algunos testimonios de alumnos y alumnas respecto a la experiencia que han tenido en el pueblo de Totontepec y particularmente en el COBAO que está en esta comunidad y cuáles son sus planes al egresar de dicha escuela.

Por último, presento algunas conclusiones y reflexiones surgidas a través de mi experiencia al realizar este trabajo de investigación, algunas de ellas fueron interrogantes resueltas, otras más son preguntas que abren nuevos debates y nuevas reflexiones.

CAPÍTULO 1

PRESENTACIÓN DEL TEMA

1.1 Justificación

Los procesos de escolarización en México han estado regulados por el estado hasta en los sitios en los que no se sigue la misma lógica establecida por la mayoría dominante y a excepción de algunos lugares en que se ha optado por formas autónomas y comunitarias de educación, en la gran parte del territorio mexicano se aplican políticas en materia de educación que dejan de lado las necesidades educativas de los individuos, así como sus características culturales, lingüísticas, formas de vida y de organización.

Si ya ha sido un reto proponer alternativas en educación básica, en lo que respecta a la educación media y superior, ha sido más compleja la creación e implementación de proyectos, planes y programas de estudio que incluyan todos los elementos culturales que los hagan pertinentes para determinada población.

En un esfuerzo por integrar los conocimientos, prácticas, formas de vida y lengua de las comunidades a la escuela, se han creado diversas propuestas educativas denominadas “interculturales” pues se cree con frecuencia que, con este apellido a la educación, esta se vuelve idónea para los pueblos creando un espacio propicio para el pleno desarrollo de la cultura y todos los elementos que en ella están inmersos.

La finalidad de este trabajo está lejos de criticar a la educación intercultural en cualquiera de sus niveles, sino que pretendo a través de él, conocer lo que sucede en escuelas generales que no tienen un enfoque intercultural y en donde los planes, programas de estudio, contenidos y lenguas de enseñanza se centran en lo que el estado dicta y no en lo que la comunidad propone.

En el plural y diverso estado de Oaxaca podemos encontrar propuestas educativas alternativas en todos los niveles educativos. Por una parte, en educación básica está el Plan para la Transformación de la Educación de Oaxaca conocido por sus siglas como PTEO. Dicho proyecto construido por la sección XXII del magisterio oaxaqueño en conjunto con el Instituto Estatal de Educación Pública de Oaxaca. De

acuerdo con su propia página electrónica, el PTEO recoge características étnicas, sociales, pedagógicas y culturales del Estado. El fin de dicho proyecto es “[la] construcción real de una educación crítica, con fundamentos jurídicos, políticos y pedagógicos que buscan transformar la educación e incidir en los hombres y mujeres para que sean los defensores de una vida solidaria y justa”

En lo que respecta educación secundaria, uno de los proyectos educativos alternativos más importantes es el de secundarias comunitarias indígenas (SCI) las cuales fueron el resultado de una “necesidad reclamada por parte de una comunidad chinanteca en la que trabajaban los maestros de la CMPIO” (Briseño, 2018, p. 12) quienes conformaron un grupo multidisciplinario con asesores pedagógicos, profesores indígenas y políticos para construir dicho modelo educativo en donde el eje rector era la educación comunal.

En educación media superior se han creado algunas propuestas educativas que contemplan de manera más precisa la diversidad cultural característica de este estado. Muestra de ello es la creación del Colegio Superior para la Educación Integral Intercultural de Oaxaca (CSEIIO) en el año 2003 de acuerdo con lo publicado en su página web (<http://www.cseiio.edu.mx/>, consultado en octubre 2020). Este organismo es de gran importancia en el ámbito educativo oaxaqueño puesto que coordina los Bachilleratos Integrales Comunitarios presentes en las diferentes regiones del estado, estos a su vez como resultado de demandas de pueblos indígenas al exigir educación pertinente, integral y que atienda a necesidades específicas de las comunidades a través del Modelo Educativo Integral Indígena, MEII.

Los proyectos educativos anteriormente referidos, dan muestra de las políticas del estado hacia pueblos indígenas pues, si bien la creación de estas propuestas educativas han sido una demanda de dichos pueblos, el estado se limita a “ofrecer” interculturalidad o temas enfocados a la diversidad cultural solamente a los pueblos indígenas y no a todos independientemente del lugar en donde se encuentren. Es así como encontramos también proyectos educativos generales sin ningún enfoque cultural.

De acuerdo con el anexo estadístico del segundo informe de gobierno del gobernador de Oaxaca, Alejandro Murat, en el año 2019 el número total de jóvenes matriculados en educación media superior fue de 161,246 lo que representa una cobertura total de 68.9% y esta cifra total de alumnos está distribuida en los diferentes sistemas de educación media superior que hay en el estado. Quien concentra la mayor cantidad de alumnos son las instituciones federales tales como el CETIS, CBETIS, CBETA, CETMAR, CONALEP, DGB, entre otras con un total de 50,576 matriculados, le sigue el Colegio de Bachilleres del Estado de Oaxaca (COBAO) que es una institución descentralizada, con una matrícula que asciende a 36,714 con planteles distribuidos en todas las regiones del estado. Por otra parte, quienes presentan el menor número de alumnos matriculados son las instituciones estatales tales como el CSEIIO con 4599 alumnos en 2019 y los telebachilleratos comunitarios con 4,412 alumnos en ese mismo año.

La información anterior, da un panorama general de las instituciones de educación media superior en el estado, a través de ella podemos identificar que el COBAO juega un papel importante en la formación de los jóvenes oaxaqueños y con esto no pretendo decir que las otras no lo hagan, sino que dada la oferta y demanda que el COBAO tiene, es uno de los pilares en educación media superior en el estado. Con base en esto parte la investigación que realicé pues al ser el COBAO una institución importante en un estado cultural y lingüísticamente diverso, no contempla dentro de sus planes de estudio, contenidos y lenguas de enseñanza este aspecto cultural tan característico de Oaxaca.

A lo largo de mi trayectoria escolar he transitado por distintas instituciones educativas que han sido un pilar fundamental en la conformación de mi persona, de lo que he aprendido y la forma cómo lo he hecho. Una de ellas fue mi formación en el nivel medio superior en el Colegio de Bachilleres del Estado de Oaxaca plantel 41 Totontepec. Durante mi estancia en dicha institución me percaté de la presencia de estudiantes provenientes de distintas comunidades con prácticas culturales y lingüísticas diversas, pero todos considerados como indígenas -desde la forma en que hemos sido definidos desde las políticas del estado nacional- entre las que se

encuentran los mixes de la zona alta, media y baja, zapotecos y chinantecos, por lo que surgió el interés de investigar sobre la relación que existen entre estos estudiantes y si la escuela aunque no se denomina oficialmente como intercultural, así como la valoración de las procedencias sociocomunitarias y lingüísticas, no centrado en un análisis del currículum en sí mismo sino en torno de la experiencia escolar que la institución favorece como espacio formativo.

En el estado de Oaxaca hay distintas experiencias interculturales en nivel medio superior que se han estudiado previamente, pero son pocas las que abordan el tema de la interculturalidad desde un COBAO por lo que me interesó investigar desde este contexto específicamente. Aunque este programa de estudios no considere los aspectos culturales en ninguno de sus campos disciplinares, el desarrollo comunitario sigue su propia lógica de forma paralela a las instituciones educativas.

La razón por la que decidí realizar este trabajo en el plantel 41 del COBAO es por mi experiencia previa en el plantel como estudiante, ya que esto me permite comprender de una manera más completa lo que sucede dentro de la institución, así mismo, el ser parte de la comunidad en donde se ubica el plantel me motiva a hacer algo que aporte o amplía sobre lo que se vive a diario dentro del plantel que ha brindado a tantos jóvenes los cimientos para poder desarrollarse académica, social y personalmente.

Cada una de las etapas escolares son importante y contribuyen de manera especial a la formación de los estudiantes. De manera particular, es interesante cómo influye en la educación media superior en la vida de los jóvenes pues considero esta etapa como un periodo de transición personal ya que al ingresar los estudiantes son adolescentes con alrededor de 15 años y es justamente en el bachillerato cuando cumplen su mayoría de edad ya que el promedio de edad de egreso es de 18 años lo que trae una serie de implicaciones y decisiones por tomar así como una conciencia más plena y con un acercamiento más profundo al mundo real, con responsabilidades distintas y el comienzo de la vida adulta.

Mi experiencia previa con uno de los planteles del COBAO, así como el conocimiento de diferentes proyectos educativos planteados en Oaxaca me llevaron

a formular una serie de cuestionamientos que más adelante presento y que fueron orientando el enfoque de la investigación. Si bien, en un primer momento planteé la idea de investigar si en el plantel 41 del COBAO se da algún tipo de interculturalidad, sobre la marcha y con el contacto de los estudiantes en dicha escuela esta investigación fue tomando otro rumbo el cual iré desglosando con posteriormente.

La investigación se realizó en la comunidad de Totontepec Villa de Morelos, en el estado de Oaxaca, dicha comunidad es cabecera municipal del mismo nombre. De acuerdo con datos estadísticos del reportados en el Informe anual sobre la situación de pobreza y rezago social 2022, la población total del municipio de Totontepec era de 5904 personas. (INEGI 2020). La comunidad de Totontepec se ubica en la sierra norte de Oaxaca específicamente en la región mixe, esto porque la lengua que se habla en dicha geografía es la lengua mixe en su variante dialectal *mixe alto del norte* (INALI).

Totontepec cuenta con instituciones educativas en diferentes niveles. Por una parte, está el Centro Cultural Totontepecano que tiene un preescolar y una primaria, ambos privados pertenecientes a la iglesia católica. También se encuentra en la comunidad el Jardín de niños Emiliano Zapata (público), la primaria federal “Minerva”, así como una escuela telesecundaria. En educación media superior encontramos el plantel 41 del Colegio de Bachilleres del estado de Oaxaca y en educación superior la Universidad del Pueblo, proyecto educativo más reciente, iniciado en octubre de 2019.

Para tener una idea general de lo que el COBAO significa para la comunidad consideré preciso conocer algunos aspectos de la historia de esta institución, ya que es el resultado de gestiones variadas por parte de un grupo de comuneros de Totontepec, principalmente del Ingeniero Juan Arellano Bernal quien con el apoyo de la comunidad buscaban una educación que ayudara a los jóvenes a seguir con la formación escolarizada dentro de la comunidad -es decir que no tuvieran que emigrar a otras comunidades, ciudades y/o estados de la república- y a su vez les diera las herramientas necesarias para fortalecer la identidad comunitaria, y que mantuvieran las prácticas comunitarias y los conocimientos generados dentro de ella.

Fue así como después de buscar alternativas en diferentes instancias se consolidó un bachillerato a principios de la década de los 90 el cual se ha ido modificando hasta ser como está hoy en día el plantel 41 del COBAO en Totontepec.

1.2 OBJETIVOS

OBJETIVO GENERAL

- Conocer de qué manera el sistema educativo del Colegio de Bachilleres del Estado de Oaxaca permite el desarrollo de prácticas culturales aun cuando no tiene este enfoque en su política educativa y de qué manera esto influye en la relación de los estudiantes tanto con sus pares como con sus profesores y directivos.

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Identificar los antecedentes del Colegio de Bachilleres en la comunidad, así como su actual organización y funcionamiento.
- Observar la relación que existe entre los actores que integran la vida escolar en el plantel (maestros, alumnos, personal administrativo, comunidad).
- Conocer la perspectiva de los jóvenes en cuanto al papel que juega la escuela al favorecer o no el fortalecimiento cultural-identitario.

1.3 Preguntas de investigación

A través de este trabajo, pretendo responder algunas preguntas, mismas que orientaron el desarrollo de la investigación, las cuales son:

- ¿Qué fue lo que motivó la creación de una escuela de nivel medio superior en Totontepec?
- ¿Por qué se pensó en un COBAO y no en otro sistema educativo en ese nivel?
- ¿Qué espera la comunidad del COBAO y/o sus estudiantes?
- Aun cuando el proyecto educativo del COBAO no contempla ninguna perspectiva denominada por ejemplo, intercultural, dentro de su plan de estudios, ¿este ayuda a fortalecer la identidad cultural de sus estudiantes?
- ¿Cuál es la relación entre estudiantes provenientes de distintas comunidades?
- ¿Cuál es la valoración que tiene los profesores sobre la diversidad que se encuentra en la institución?
- Desde el punto de vista de los estudiantes, ¿Cuál es la importancia que tiene preservar la cultura y todo lo que ella implica (lengua, tradiciones, organización social y política)?
- ¿Cuál es la relevancia que tiene una institución de este tipo en la comunidad?
- ¿Cuáles son las expectativas de los estudiantes al egresar de la institución?

1.4 METODOLOGÍA

Todo investigador independientemente de su campo de estudio persigue una meta la cual es llevar a buen término su trabajo, pero esto no se puede lograr sin una metodología, y es ésta la que señala la forma en que se realiza la investigación, pone pautas en la forma de desarrollar las actividades y está sustentada en referentes teóricos y metodológicos. Antes de plantear la metodología aplicada durante la realización de esta investigación, es necesario puntualizar algunos puntos referentes a la misma.

Por mucho tiempo se ha considerado que el investigador llega a determinado campo de estudio para solamente obtener información y concluir su investigación. Poco se le cuestiona de la forma en que lo hace, las razones y la forma en que este trabajo beneficiaría a la comunidad. Por ello, creo conveniente expresar que mi intención al realizar este trabajo no fue solamente unilateral para conseguir información sino compartir con los sujetos (no objetos) de estudio aquellas situaciones que tienen lugar dentro del ambiente escolar a fin de enriquecer mi percepción.

A propósito de esto, Linda Tuhiwai Smith, investigadora y profesora en el campo de la educación indígena en Nueva Zelanda, señala que:

La investigación está altamente institucionalizada a través de las disciplinas y los campos del conocimiento, por medio de las comunidades y los grupos de interés académico y a través de la academia. La investigación también es una parte integral de las estructuras políticas: los gobiernos financian la investigación directa e indirectamente por medio de la enseñanza superior, las organizaciones científicas a nivel nacional y los programas y las políticas de desarrollo (Tuhiwai, 2016, p. 171).

Esto nos da un panorama global de lo importante que es la investigación en todo el mundo, se destinan recursos para que esta se lleve a cabo, sin embargo, la mayoría son enfocadas a ámbitos que favorecen el desarrollo considerado científico por lo que en muy pocas ocasiones se promueve la investigación de contextos indígenas a no ser que esta esté impulsada por los mismos indígenas. Por ello, considero importante la realización de investigación indígena por indígenas pues, aunque sea

un pequeño paso, es una forma de explicitar algunas situaciones que suceden dentro de las comunidades indígenas.

Desarrollar un tema de investigación implica no solo la investigación documental que de por sí es un punto central en cualquier proyecto que pretende conocer más sobre determinado tema, es por ello, que para poder realizar este trabajo busqué observar desde diversas perspectivas, con distintas voces, experiencias y opiniones ciertos puntos importantes que enriquecieron en gran manera la investigación y como primera referencia a su elaboración, me enfoqué en el método etnográfico pues esta permite al investigador tener una relación más cercana con aquellos que se desenvuelven en el entorno en que se desarrolla la investigación, conociendo su práctica cotidiana en este mismo espacio (Geertz, 1989).

Dada la naturaleza de este trabajo, el enfoque principal se es el enfoque cualitativo pues busqué analizar lo que sucede en torno la práctica escolar en el plantel 41 del COBAO, no desde las cifras oficiales de la institución, de las normas o el currículum establecido sino desde lo que no está explícito, intentando entender la naturaleza de las actitudes cotidianas, las prácticas en cotidianas en la escuela y las opiniones y experiencias tanto de alumnos como de profesores y padres de familia. Para llevar a cabo este trabajo de investigación tomé como sustento y pauta el método etnográfico pues este nos permite acercarnos y entender a los actores y a sus vidas (Geertz, 1989). La etnografía es uno de los métodos más utilizados en la investigación del campo de las ciencias sociales particularmente por quienes realizan estudios de corte antropológico

Debido a los objetivos que tiene este trabajo y la forma de realizarlo, puede ser considerado como una investigación de tipo cualitativa. Definir lo que es la investigación cuantitativa puede ser una tarea tan extensa como ambigua pues son muchos los autores que han aportado en el tema algunos de ellos, citados por Vasilachis de Gialdino (2006).

- Creswell (1998). Para él la investigación cualitativa es un proceso que examina algún problema social o humano a través de la indagación por medio de la aplicación en interpretación de métodos como la biografía, la fenomenología, la teoría fundamentada en los datos, la etnografía y el estudio

de casos. Para Creswell, aquel que realiza la investigación va uniendo cada uno de los elementos para completar una imagen de lo que resulta del análisis de las palabras, de las perspectivas de los informantes y conduce el estudio en una situación natural.

- Denzin y Lincoln (1994). Para ellos, la investigación cualitativa tiene tres características particulares las cuales son: es multimetódica, naturalista e interpretativa. Para ellos, quienes hacen investigación cualitativa investigan en situaciones naturales, buscan dar sentido o interpretar los fenómenos de acuerdo con el significado que le dan las personas. Al realizar este tipo de investigación, se realiza el estudio, uso y recolección de una variedad de materiales empíricos como puede ser el estudio de caso, experiencia personal, historia de vida, entrevista, textos históricos, entre otros puesto que estos describen los momentos cotidianos y problemáticos y los significados en la vida de los individuos.

Tomando en cuenta lo que expresan los autores acerca de la investigación cualitativa, este trabajo tiene ese enfoque pues pretendo a través de diferentes técnicas, construir una imagen holística de lo que sucede en el plantel a través de acercamientos con quienes tienen participación en esta situación. Algunas de las técnicas de investigación empleadas para esta investigación son las siguientes:

- Entrevistas a profundidad: las entrevistas me permitieron platicar a profundidad con algunos alumnos, así como personal administrativo y directivo con el fin de conocer a profundidad su opinión sobre algún tema en particular. Esta técnica permite tener una conversación más profunda que otras, busqué un horario y lugar que nos permitiera a ambas partes crear un ambiente cómodo y amigable. Tal y como dice Ameigeiras, la entrevista a profundidad:

“requiere establecer una relación con «el otro» que se constituye en el soporte fundamental sobre el que se generan preguntas y respuestas. Es allí donde el predominio de preguntas no directivas se acompaña por un manejo de los tiempos que permite avanzar lentamente, detenerse, profundizar” (Ameigeiras, 2006, p. 129)

- Observación participante: la observación participante es quizá uno de los principales recursos utilizados al realizar investigación etnográfica y este a su vez requiere el uso de métodos que permiten la observación e interacción (Ameigeiras, 2006). La observación participante es un proceso sumamente enriquecedor pues permite al investigador estar inmerso en el contexto que busca estudiar, para Ameigeiras, “Uno de los primeros interrogantes se conforma a partir de decidir qué observar. En primer lugar, es fundamental tener en cuenta que es el investigador quien decide qué y cómo observar”. (Ameigeirs, 2006, p. 127). Con respecto a esto, la observación participante la realicé en los seis grupos que hay en el plantel. El primer acercamiento con los estudiantes quizá haya sido ese, pero desde el primer momento tenía claro que solo quería observar lo que sucedía en las aulas, la lengua en la que se comunicaban los estudiantes tanto fuera como dentro de clases y la relación que tenían y se podía percibir a simple vista.
- Diario de campo: Durante dos semanas pude adentrarme en la comunidad en donde desarrollé la investigación a través del trabajo de campo. A lo largo de este tiempo me permitieron realizar entrevistas, encuestas, observación participante, pláticas informales por lo que resulta imprescindible realizar un registro de lo observado durante ese periodo. Para ello, el diario de campo fue útil en gran manera ya que además de registrar, permite organizar y sintetizar la experiencia del trabajo de campo. Para Ameigeiras:

El diario constituye el ámbito fundamental para organizar la experiencia de la investigación, para exponer nuestras intuiciones a partir de los referentes empíricos que uno ha relevado en el campo. Pero, también, el diario conforma un espacio propicio para la explicitación de los cambios y de las transformaciones sentidas que acompañan el trabajo, desde el momento que lo comenzamos. (Ameigeiras, 2006, p. 136)

Considero que las técnicas mencionadas anteriormente fueron indispensables para poder realizar la investigación y conocer de manera profunda la situación que se

está investigando; por otra parte, creo que es necesario retomar aspectos cuantitativos pues, si bien no son los que realmente importan en una investigación de este tipo, son indispensable para entender ciertos elementos y procesos que rodea a la escuela. Es por ello por lo que realicé una encuesta semiestructurada con el fin de conocer algunos datos estadísticos que considero relevantes tales como hablantes de lengua indígena, auto adscripción a algún pueblo indígena, comunidad de origen, entre otras cosas, las cuales abordaré en el capítulo 4 de este trabajo. De esta manera, al realizar mi trabajo de campo pretendí acercarme a la comunidad escolar como una persona más del grupo y no como investigadora que busca obtener datos e información

Durante el trabajo de campo realizado en octubre de 2019 el cual y con el inicio de la Pandemia por Covid 19, no pude continuar sin embargo, el material recopilado a través de algunas técnicas de investigación me permitió desarrollar este trabajo. A continuación presento las estrategias y técnicas utilizadas en el trabajo de campo:

Gráfico #1: Estrategias y técnicas de investigación

Estrategia empleada	Número	A quién fue dirigido
Entrevista	11	<ul style="list-style-type: none"> • director del plantel • promotor/fundador del COBAO • encargada del albergue o casa comunitaria • estudiantes • docente
Encuesta	137	Alumnos de todo el plantel
Observación	3	Clase de inglés (3° sem), exámen(1° sem) y clase de sociología (5° sem)
Pláticas informales	2	Bibliotecaria y madre de familia

Al realizar mi trabajo de campo y la investigación en general pretendo acercarme a la comunidad escolar como una persona más de la comunidad pues yo soy y me siento perteneciente a este contexto. El objetivo principal de mi trabajo no se centra en la obtención de datos pues históricamente, los investigadores ven a los pueblos indígenas como objeto de estudio estableciendo relaciones verticales y jerárquicas y en mi opinión, ahora más que nunca hace falta investigadores desde la comunidad y para la comunidad buscando crear una investigación transformadora, pues como lo dice Linda Tuhiwai Smith, “la investigación no es solo una búsqueda de conocimiento altamente moral y civilizado; es también una serie de actividades humanas que reproducen particularidades relaciones de poder” (Tuhiwai, 2011, p. 196) por tal motivo, considero que esta debe ser realizada con un profundo respeto y responsabilidad pues trasciende a otros ámbitos y momentos.

CAP. 2 CONTEXTO DE LA COMUNIDAD Y EL COBAO

2.1 Algunos rasgos sobre la comunidad.

2.1.1 Ubicación geográfica

El pueblo mixe es uno de los tantos grupos indígenas que existen y persisten a lo largo del tiempo en el diverso estado de Oaxaca. Para conocer más acerca del contexto geográfico, retomo a Julio César Gallardo, del Colectivo Mixe, quien al respecto menciona que la región mixe es aquel territorio que ocupan las comunidades que se identifican como mixes con base en su historia, lengua, prácticas socioculturales, etc. Por otra parte, los municipios mixes son aquellos que tiene como cabecera municipal una comunidad mixe (Gallardo, 2021) y están distribuidos como se muestra en el siguiente mapa.

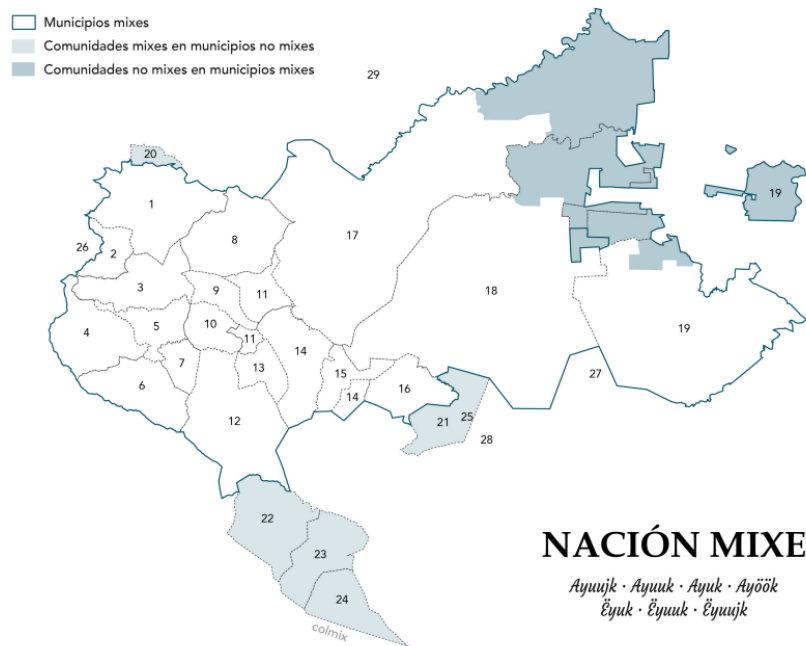


Imagen #1: Mapa de la nación mixe. Fuente: COLMIX

No.	Municipio	Cabecera municipal	Localidades no mixes
1	Totontepec Villa de Morelos	Mixe	No
2	Mixistlán de la Reforma	Mixe	No
3	Santa María Tlahuitoltepec	Mixe	No
4	San Pedro y San Pablo Ayutla	Mixe	No
5	Tamazulápam del Espíritu Santo	Mixe	No
6	Santo Domingo Tepuxtepec	Mixe	No
7	Santa María Tepantlali	Mixe	No
8	Santiago Zacatepec	Mixe	No
9	Santiago Atitlán	Mixe	No
10	Asunción Cacalotepec	Mixe	No
11	Santa María Alotepec	Mixe	No
12	San Juan Juquila Mixes	Mixe	Sí
13	San Pedro Ocotepec	Mixe	No
14	San Miguel Quetzaltepec	Mixe	No
15	San Lucas Camotlán	Mixe	No
16	Santiago Ixcuintepec	Mixe	No
17	San Juan Cotzocón	Mixe	Sí
18	San Juan Mazatlán	Mixe	Sí
19	San Juan Guichicovi	Mixe	Sí

Imagen #2: Municipios mixes. Fuente: COLMIX

Citando a Gallardo quien retoma el Censo de Población y Vivienda 2020 del INEGI, hay 143,932 personas viviendo en los 19 municipios mixes, lo que representa el 3.5% del total de la población del estado de Oaxaca, en el que hay 4,132,148 habitantes. En Totontepec, específicamente hay 5904 habitantes, lo que representa el 4.1% de la población total regional y ubicándolo en el 8° lugar de los municipios mixes con mayor número de habitantes. (Gallardo, 2021). De acuerdo con Nahamad, “Es el único grupo étnico del Estado de Oaxaca que se ha organizado y estructurado políticamente en función de la cultura y del idioma” (1965). El territorio ocupado por las comunidades mixes se conoce como Sierra Mixe y se ha dividido en tres grandes zonas las cuales son la zona alta, media y baja como lo ilustra la siguiente imagen tomada del COLMIX

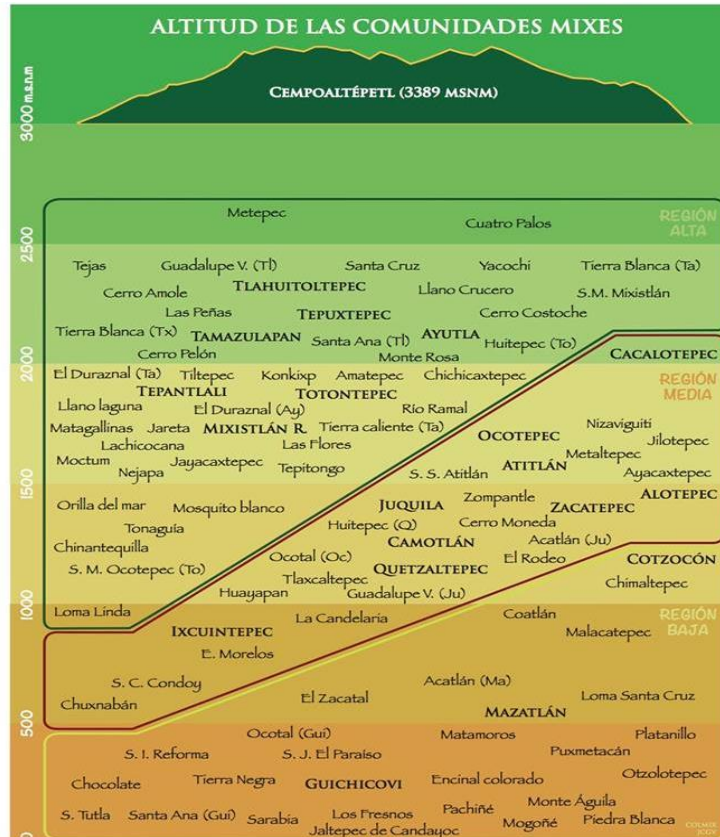


Imagen #3: Altitud de las comunidades mixes. Fuente: COLMIX

Totontepec Villa de Morelos es uno de los municipios que conforman la región mixe y dentro de él se encuentran diez agencias tanto municipales como de policía las cuales son:

- San Francisco Jayacaxtepec
- San Miguel Metepec
- San Marcos Moctum
- Santa María Ocoatepec
- Santiago Jareta
- Santiago Tepitongo
- San José Chinantequilla
- Santa María Tiltepec
- Santa María Huitepec
- Santiago Amatepec

De acuerdo con datos estadísticos reportados en el Informe anual sobre la situación de pobreza y rezago social 2022, la población total del municipio de Totontepec era de 5904 personas. (INEGI 2020). Por otra parte, el municipio contaba con diez escuelas preescolares, 12 primarias y seis secundarias. Además, el municipio tenía un bachillerato y ocho primarias indígenas.

La comunidad de Totontepec villa de Morelos que a su vez es cabecera municipal, está ubicada a una distancia aproximada de 140 kilómetros de la capital oaxaqueña por lo que en cierta manera, ha sido de difícil acceso, de ahí que en la comunidad, al igual que las poblaciones cercanas mixes se autodenominen “los jamás conquistados” pues la geografía accidentada, las altas montañas y la vegetación espesa dificultaron la llegada de los españoles y su ejército a territorio mixe, además de tener una profunda creencia al rey Konk Oy, guardián y protector de los mixes y a la Peña del Trueno, mítico lugar dentro de la población sobre la cual giran distintas creencias y leyendas de la comunidad.

2.1.2 Notas sobre su historia

El nombre de Totontepec deriva del náhuatl y significa cerro caliente, en lengua mixe la comunidad es nombrada como Anyukojm (lugar del cerro del trueno). Esta población tiene su origen mucho antes de la época colonial pues se han encontrado escritos que datan de muchos cientos de años los cuales están bajo el resguardo de la autoridad de bienes comunales de la población. (Entrevista, Sra Evelia, bibliotecaria del COBAO, 23 de septiembre de 2019).

Uno de los relatos de fundación de la comunidad, el que todos aprendemos desde pequeños y que todos conocemos, dice que en un primer momento la población estaba sentada en el lugar llamado El Llano o *Pa'tm*, pero hubo una gran epidemia que ocasionó que los niños murieran sin poder hacer algo para evitarlo. Los ancianos del pueblo se reunieron para encontrar una solución al mal que los aquejaba y disminuía rápidamente la población, pero no encontraron ninguna salida y los niños seguían muriendo. Cuentan entonces, que una mañana un campesino salió como de costumbre a cortar leña, pero en el camino se encontró con algunos colibrís que revoloteaban sobre él. Esto llamó en gran manera su atención y

comenzó a seguirlos hasta que llegó a un lugar en donde había un pequeño arroyo y para sorpresa suya vio a varios niños jugando con el agua, ellos tenían un semblante sano y parecían estar muy felices. Al presenciar esta escena aquel campesino corrió a contarles a los ancianos de la comunidad y ellos resolvieron que era bueno cambiarse de lugar y residir en donde actualmente se encuentra la comunidad. Aquel arroyo tiene un gran significado para la comunidad pues fue la señal por la cual se pudieron salvar muchos niños por lo que está plasmado en el escudo del municipio. ¹

2.1.3 Lengua de comunicación

La lengua originaria de la comunidad de Totontepec es el Mixe, una lengua perteneciente a la familia lingüística mixe-zoque la cual es muy antigua, con más de dos mil años de escritura registrada (Bernal y Ortega, 2006). De acuerdo con el catálogo de las lenguas indígenas nacionales publicado por el Instituto Nacional de Lenguas Indígenas (INALI), la variante dialectal que se habla en la comunidad es el mixe alto del norte, autodefiniéndose como ayöök.

El idioma mixe se caracteriza por ser una lengua humanizante tal y como lo menciona Bernal, lo que significa que muchas de las palabras utilizadas están relacionadas con el cuerpo humano; ejemplo de ello es la palabra mixe *tükjoot* “estómago de la casa” que hace referencia al interior de una casa. De la misma manera, este idioma es aglutinante, es decir que en una sola palabra están inmersas muchas ideas. Un ejemplo retomado de los mismos autores es la palabra calzado *tukba kën* “objeto para caminar” (Bernal, 2006).

Aunque se han hecho grandes esfuerzos por construir un alfabeto de la lengua mixe, en la actualidad no existe tal pues cada comunidad adopta un sistema de escritura que va de acuerdo con ellos. En lo que respecta a Totontepec, desde hace muchos años se ha trabajado para establecer un alfabeto, algunos de los intentos han sido por parte del Instituto Lingüístico de Verano, otros por antropólogos y lingüistas

¹ Desde pequeña he escuchado este relato pues es transmitido por los adultos a las nuevas generaciones. A la fecha se mantiene este mismo relato y hay una versión por escrito en el libro Usos y costumbres, vivencias y convivencias de un alcalde mixe, del autor totontepecano Honorio Alcántara Nuñez

como Daniel Suslak quien por mucho tiempo ha permanecido en la población y ha aprendido a hablar el idioma casi en su totalidad. Los interesados en el tema, originarios de la región también han hecho grandes aportes y enseguida se presenta el alfabeto planteado por el ingeniero Juan Arellano Bernal Alcántara y Noemí Ortega, presentado en su libro *Mook jyöjtskin ax jö'n ayöök jayu di ixada (El ciclo de vida del maíz según los mixes)*.

Gráfico #2: Alfabeto mixe de la variante de Totontepec.

1	A	Ap	Abuelo
2	E	Ets	Bailar
3	I	Ix	Ver
4	O	Oy	Bien
5	U	Uts	Hermano mayor o lleno
6	Ē	ëë´m	Nosotros, incluyendo al oyente
7	Ä	Äjtspa	Danzante
8	Ü	Üüba	Cantante
9	Ö	Öx	Ayer
10	P	Paan	Metate
11	T	Tüjk	Casa
12	K	Kaaky	Tortilla
13	J	juu´	Cual
14	M	më´ëk	Tamal
15	N	Naax	Tierra
16	X	xüüj	Sol o fiesta
17	Ts	Tsaptüjk	Templo
18	Y	yakxtö´ts	Patojo, olla en forma de zapato.
19	S	Tsim	Jícara
20	B	be´em	Sí
21	D	jidë´ëm	Así
22	G	Mugooxk	Cinco
23	Tsy	Tsyaj	Ten
24	/´/ *		

* glotal: este signo se toma como una consonante que sirve para cortar la pronunciación de las vocales y de esa manera diferenciar una palabra de otra, por ejemplo: *ka´a* "no" y *´kaa* "ganado o algún felino".

Fuente: Mook jyöjtsykin ax j´´ n ayöök jayu di ixada. El ciclo de vida del maíz según los mixes. Bernal Alcántara, Ortega Rivera, 2006, p 59.

Históricamente, Totontepec ha sido una de las comunidades que mayor apertura ha tenido a elementos externos a la cultura en toda la región mixe ya que a diferencia de otras comunidades que procuran mantener ciertos rasgos culturales y religiosos, en Totontepec estos han tenido más cambios por la influencia externa. Esto se puede deber a muchos factores, pero escuchando relatos de las personas mayores de la comunidad hacen referencia a la necesidad que se tenía de comercializar productos de comunidades zapotecas como Yalalag, Betaza, Villa Alta, entre otros.

Para poder realizar este tipo de intercambios, las personas debían viajar a pie durante días por lo que era indispensable saber un poco del idioma castellano ya que era la lengua en la que podrían comunicarse con quienes no hablaban mixe.

Salomón Nahamad, conocido antropólogo recorrió gran parte de la Sierra norte y dio cuenta de lo que pudo percibir en esa región. De acuerdo con sus registros, durante la década de los 60 en Totontepec se empleaba una planta de luz para iluminar la plaza cívica y hacer funcionar los molinos de nixtamal cuando en la región no se contaba con energía eléctrica. Así mismo, la comunidad fue pionera en la utilización de medios de transporte en la región, pues en noviembre de 1948 aterrizó la primera avioneta en el campo aéreo de Totontepec, único en esa época (mismos que dejó de funcionar años más tarde por las frecuentes complicaciones climatológicas). También se contaba con una agencia de correo posterior a una oficina telefónica perteneciente a Telégrafos Nacionales (Nahmad, 1965).

La apropiación de elementos culturales se ve reflejado en distintas áreas, una de ellas es la gran presencia que ha tenido el español dentro de muchos espacios sociales. La escuela ha sido un factor determinante para que el mixe sufra un rápido desplazamiento por el español pues, como en la mayoría de los pueblos indígenas, la escuela llegó como una institución castellanizadora bajo una política asimilacionista e integracionista pues no es ninguna novedad que dentro de las escuelas se priorizara el aprendizaje del castellano en sus diferentes competencias (lectura, escritura, habla) y se castigara muy severamente a quienes persistieran en hablar en mixe.

Podemos reflexionar desde diferentes perspectivas pues, por un lado, los docentes al no entender la lengua mixe la prohibían por temor a que los estudiantes se copiaran o le faltaran el respeto a la figura del docente, también cabría la posibilidad de que ellos pensaban que les hacían un “bien” a sus alumnos al enseñarles el español, pues era y me atrevo a decir que es todavía una realidad que quienes tienen un mejor dominio del español poseen más facilidades fuera de las comunidades. Además, y de acuerdo con las políticas internacionales, por el ejemplo, el convenio 169 de la OIT, el cual México suscribió desde finales de los años 80s, se deberá procurar que la educación en población hablante alguna lengua indígena deberá ser en su idioma o en su defecto, se consultará a las comunidad sobre este aspecto, tal y como lo enuncia el artículo 28 del Convenio 169 de la OIT:

Artículo 28

1. Siempre que sea viable, deberá enseñarse a los niños de los pueblos interesados a leer y a escribir en su propia lengua indígena o en la lengua que más comúnmente se hable en el grupo a que pertenezcan. Cuando ello no sea viable, las autoridades competentes deberán celebrar consultas con esos pueblos con miras a la adopción de medidas que permitan alcanzar este objetivo [...]
3. Deberán adoptarse disposiciones para preservar las lenguas indígenas de los pueblos interesados y promover el desarrollo y la práctica de las mismas. (P. 57, OIT, 2014)

Por otra parte, imponer a los estudiantes una lengua ajena a la suya representaba y lo sigue siendo, una violación a su forma de vida, a su identidad, pues el lenguaje es un eje importante de esta y la imposición de otra lengua trae consigo la imposición de otra cultura

Escuchando testimonios de personas mayores de la comunidad, algunos consideran que de cierto modo era de beneficio para los niños que en la escuela les enseñaran español y en español porque esto facilitaba un mejor desenvolvimiento fuera de la comunidad. Estas prácticas por parte de los profesores no fueron

exclusivamente en Totontepec, sino que era una constante en las comunidades indígenas en la escolarización del siglo pasado.

A pesar de este panorama, que parecería poco alentador para el desarrollo y preservación del idioma mixe en la comunidad, cabe resaltar que las actividades que son de suma importancia para la vida comunitaria se emplea la lengua mixe, tal es el caso de las asambleas de comuneros, las fiestas patronales, la presentación de las autoridades municipales ante la comunidad a través del Saludo Ritual y Ceremonial Mixe, las conversaciones cotidianas entre la mayoría de las personas y los intercambios comerciales en el día de plaza (domingo) pues llegan principalmente personas de las agencias del municipio tanto a vender como a comprar, y que usan el mixe en la interacción.

2.1.4 Instituciones educativas

Totontepec cuenta en la actualidad con instituciones de distintos niveles. Por una parte está el Centro Cultural Totontepecano que es una escuela impulsada por el sacerdote católico Javier Ávalos Guillén respaldada por la autoridad de población en general a principios de la década de 1970, fue la primera escuela de la comunidad teniendo algunos grados de la primaria y en donde la mayor parte de totontepecanos recibieron educación básica. Ahora es una institución de nivel preescolar y primaria de organización completa reconocida por la SEP Y EL IEEPO, es particular pues los padres pagan una cuota mensual, los maestros que la conforman son en su mayoría originarios de la comunidad y pertenece a la iglesia católica.

Así también está el “Jardín de Niños Emiliano Zapata” que es un preescolar federal que atiende a la mayoría de la población infantil en edad de 3 a 6 años. Esta escuela es pública y algunas de las profesoras que ahí laboran son de la comunidad mientras que otras son asignadas por algún tiempo por el IEEPO.

La escuela federal “Minerva” es una primaria general de organización completa, ha funcionado en la comunidad desde hace varias décadas y aunque está en una comunidad autodenominada indígena mixe, nunca se buscó que fuera una primaria

indígena o bilingüe pues según cuentan algunas personas de la comunidad, se pensaba que era mejor una primaria federal, incluso por muchos años estuvo con la categoría de “urbana” pero dicho estatus no le ayudaba para obtener ciertos beneficios que las escuelas de comunidades rurales tiene por lo que se cambió a escuela federal rural. En la actualidad, esta primaria atiende alrededor de 180 alumnos, la mayoría de la comunidad y una pequeña parte proveniente de las agencias de este municipio.

Otra institución educativa presente en Totontepec es la Telesecundaria. Esta escuela aunque está registrada con clave de telesecundaria opera como una secundaria general con un maestro por grupo que imparte todas las materias sin el uso de la televisión como recurso didáctico. La telesecundaria está conformada por 6 grupos, dos de cada año escolar. Los estudiantes son de la comunidad y muchos otros de las comunidades cercanas a ella.



Imagen #4: Fotografía de la telesecundaria en Totontepec, al fondo instalaciones del COBAO plantel 41. Fuente: Deysi Gómez.

También hay en la población, una escuela de música que opera desde el año 1999 en donde se forman musicalmente los niños y jóvenes para después integrarse a la banda filarmónica municipal pues esto es de suma importancia para la comunidad porque, como todos dicen: *en Totontepec se nace, se vive y se muere con música* es por ello que la música juega un papel preponderante en el desarrollo de todos los individuos de la comunidad independientemente de su género pues a diferencia

de algunas comunidades las bandas tanto filarmónica municipal como infantil está conformada por hombres y mujeres.

Finalmente, la Universidad del Pueblo es otra institución educativa que se encuentra en Totontepec. Es de reciente creación pues el 2 de octubre del año en curso se inauguró el primer ciclo escolar con el apoyo de autoridades municipales y profesionistas totontepecanos que brindaran un servicio o “tequio pedagógico” al enseñar a los jóvenes que optaron por cualquiera de las tres carreras que oferta la Universidad de Pueblo. Al día de hoy este proyecto sigue siendo una propuesta que están llevando a cabo en una especie de prueba piloto mientras les conceden la acreditación por parte de las dependencias oficiales.

2.2 ALGUNOS ANTECEDENTES SOBRE EL ORIGEN, SURGIMIENTO Y CONSOLIDACIÓN DEL COBAO: UN EJERCICIO DE RESISTENCIA FRENTE AL MODELO HEGEMÓNICO

Este apartado es un breve recorrido de la historia del COBAO en el plantel, partiendo de las necesidades que dieron origen a la preparatoria comunitaria y cómo a través del tiempo y las situaciones del contexto dieron paso a los que hoy es el COBAO. Este apartado también hace una reflexión acerca la preparatoria y cómo esta representa una forma de resistencia

2.2.1 Origen y necesidad de la preparatoria comunitaria en Totontepec

En este apartado presento los antecedentes de la creación del plantel ubicado en Totontepec, del Colegio de Bachilleres del estado de Oaxaca, mejor conocido por sus siglas como COBAO. La información vertida en el siguiente segmento está basada en el testimonio del ingeniero Juan Arellano Bernal Alcántara, gran promotor de la cultura mixe en especial del pueblo de Totontepec, así como el principal impulsor y gestor de la creación del COBAO en Totontepec. Asimismo, reflexiono sobre lo que significó para la comunidad la creación de esta importante institución y cómo esto desafió hasta cierto punto al estado y la burocracia que siempre ha existido.

El contexto que vivía la comunidad y en general, le región mixe en la segunda mitad del siglo pasado era muy distinto a lo acostumbrado. Las comunidades mixes tuvieron más contacto con el mundo “occidental”, la apertura de medios de transporte y el acceso a medios de comunicación dieron como resultado un intercambio de prácticas, ideologías, y formas de vida. Con la llegada de estos elementos también llegaron las escuelas a casi todas las comunidades, las primarias y particularmente las secundarias en modalidad de telesecundaria representaban una oportunidad para acceder a la educación oficial y con esto alcanzar cierto desarrollo académico lo que conducía a mejores oportunidades y beneficios tanto personales como comunitarios.

Al mirar este panorama, la comunidad consideró necesario contar con una institución que ayudara a la formación de los jóvenes y de esta manera evitar que salieran de la comunidad a tan temprana edad a seguir estudiando. Por otra parte, estaba la preocupación por lo que los jóvenes aprenderían, ya que era de suma importancia fortalecer los conocimientos comunitarios y compartirlos en un espacio más formal. Para ello se buscó gestionar una escuela que rescatara, preservara y desarrollara la cultura, de tal manera que fuera un trabajo más constante, organizado, con mayor apoyo y margen de acción.

Los dos objetivos que se perseguían con esta institución eran claros. Por un lado, estaba el beneficio que traería a los jóvenes estudiar con planes de estudio hasta cierto punto externos a la comunidad y por otro lado y más importante, se buscaría incluir conocimientos y valores comunitarios en la práctica, aunque quizá no se vean reflejados en el currículum oficial. Al evaluar las necesidades tanto educativas como sociales en la comunidad se concluyó que era indispensable la existencia e una institución de nivel medio superior, acerca de esto, Bernal menciona que

“(…) La institución que estaba en formación tenía como su principal preocupación la preservación y desarrollo de nuestra cultura, por lo tanto, no era un proyecto escolar único, sino la educación como un medio para el propósito cultural; no se pensó en otra primaria ni secundaria porque éstas ya existían y por lo mismo la comunidad no lo iba a aceptar, luego entonces la opción era la preparatoria” (entrevista octubre, 2019).

De acuerdo con el testimonio de Bernal, quien fue el principal impulsor del proyecto educativo, este no solo estaba encaminado a un fin académico, sino que era el hilo conductor a un propósito cultural. Así pues, se determinó gestionar para la comunidad una institución de nivel medio superior, ya que quienes concluían la educación secundaria no podían continuar sus estudios en Totontepec sino que tenían que trasladarse a la ciudad de Oaxaca y muchas veces se quedaban allá y no regresaban a la comunidad o lo hacían ocasionalmente.

Al concebir una institución que tuviera este enfoque tanto cultural como oficial comenzaron ciertos conflictos de interés. Por una parte, las dependencias de gobierno pugnaban por una educación compuesta por los planes y programas de estudio oficiales para los cuales destinaba recursos económicos y la comunidad luchaba por obtener una educación que incluyera tanto estos conocimientos académicos oficiales como los conocimientos generados comunitarios y que consideraban necesarios para el desarrollo de los sujetos dentro de la cultura mixe.

Bernal Alcántara refiere que para materializar este proyecto era necesario un trabajo conjunto entre comunidad y gobierno, porque si bien el estado es quien debe garantizar educación pública y de calidad, no lo hace tomando en cuenta las particularidades de los pueblos y la comunidad es quien vela por su propia cultura y la preservación de ella, así que un esfuerzo de ambas partes podría dar como resultado una experiencia educativa benéfica en especial para la comunidad.

Un primer paso fue crear de manera autónoma lo que el autor del proyecto denomina *asignaturas comunitarias* bajo la premisa de que todo lo que se hace en beneficio de la comunidad es llamado trabajo comunitario. Estas fueron formuladas sin las estrategias didácticas pues en ese momento la prioridad era plantear una propuesta alternativa de educación que atendiera las necesidades particulares de la comunidad e incluyera elementos de suma importancia para la misma, tales como la lengua mixe, la medicina tradicional, la música de viento, entre otros, la agricultura, entre otros.

Plantear esta forma de concebir la educación no era casualidad pues estaba sustentada en la forma de ver la vida en las comunidades y de acuerdo con Bernal,

la preservación de la cultura y los valores comunitarios tienen una estrecha relación con lo que ahora podemos definir como *comunalidad*, término acuñado por el antropólogo mixe Floriberto Díaz, pero que desde la perspectiva de Bernal es el *vivir bien* traducido como:

Estar bien colectivamente como comunidad, porque gracias a la comunidad podemos estar alegres (fiestas); ante las desgracias y contingencias existe la ayuda mutua (reciprocidad); tenemos espacio donde trabajar y extraer recursos para vivir (territorio y recursos naturales); obtener recursos o infraestructura a través de la cooperación y el trabajo colectivo (tequio) y ante los conflictos comunitarios y personales hay autoridades (autoridad tradicional) por el sistema de cargos escalafonarios, todo esto acordado con la opinión de todos en las Asambleas Comunitarias, que en nuestra cultura mixe es herencia cultural milenaria de nuestros antepasados (entrevista, octubre 2019).

Así pues, ya con la formulación de las materias comunitarias se comenzó a buscar que estas fueran acreditadas para así poder obtener recursos económicos y materiales. En este punto, quienes buscaban alcanzar tan importante logro se encontraron con una burocracia administrativa que poco ha cambiado pues en una ideología completamente occidental no cabía la posibilidad de destinar recursos para un proyecto comunitario y hasta cierto punto innovador hasta ese momento por lo que no se logró concretar una respuesta favorable en ese momento para la acreditación de materias comunitarias y el apoyo para una forma alternativa en educación media superior pues esto tuvo lugar durante la última década del siglo pasado que a diferencia de la actualidad no existía alguna dependencia gubernamental encargada de asuntos interculturales en materia educativa como ahora lo hace el Colegio Superior para la Educación Integral Intercultural de Oaxaca (CSEIIO) desde el 2003 y del cual se desprendió uno de los proyectos educativos más importantes como lo es el Bachillerato Integral Comunitario (BIC).

Luego de estos primeros intentos sin un logro aparente, se consideró como una alternativa solicitar al Centro de Estudios de Bachillerato Tecnológico Agropecuario (CBTA) de Tlahuitoltepec, que apoyara este esfuerzo creando una extensión de esa

institución en el pueblo de Totontepec pero no obtuvieron una respuesta favorable a la petición y no se logró dicha extensión para Totontepec.

Ante la incertidumbre generada a raíz de la negativa obtenida en los esfuerzos por formalizar el proyecto los promotores encabezados por el ingeniero Bernal resolvieron iniciar aún sin el apoyo gubernamental pues la necesidad era de la comunidad y no del gobierno en la modalidad de preparatoria abierta para que de esta manera pudieran tener la legalidad requerida ya que esta estaba avalada por el Instituto Estatal de Educación Pública de Oaxaca (IEEPPO) esto sin solicitar ningún tipo de apoyo económico o en especie sino solo la validez requerida para la documentación de los estudiantes.

Como un primer paso se recurrió con la autoridad municipal de ese año (1992), cabe destacar que quienes conforman el cabildo son ciudadanos del pueblo elegidos mediante asamblea a través del sistema normativo indígena por lo que ellos tienen pleno conocimiento y conciencia de las necesidades que tiene la comunidad. De esta manera, se presentó a la autoridad el proyecto quienes concluyeron que era un proyecto sumamente importante y de beneficio no solo para la cabecera municipal sino para las comunidades aledañas. Contando con la aprobación del cabildo, el proyecto se compartió con profesores de diferentes niveles que trabajan en la comunidad con el fin de enriquecerlo con propuestas y observaciones, así mismo se consultó con personalidades importantes para la comunidad como los encargados de la clínica, la parroquia y el comité de la banda filarmónica para así conseguir colaboradores en el proyecto.

Una vez que se fue conformando el equipo del nuevo proyecto, este fue presentado a la asamblea de comuneros pues como en muchos pueblos indígenas, este es el órgano de máxima autoridad en la toma de decisiones. De esta manera, el 14 de abril de 1992 se aprobó la creación de la preparatoria en Totontepec, esto como el apoyo de profesores de la comunidad quienes darían un *tequio educativo*, es decir, una especie de servicio sin remuneración económica para impartir las materias tanto las convencionales como las propuestas por la misma comunidad.

Desde sus inicios, el proyecto de este bachillerato fue de gran interés para muchos, pero particularmente para el Ingeniero Arellano Bernal quien además de ser el principal impulsor fue designado como el primer director del proyecto, mismo que había sido nombrado como Instituto Comunitario Mixe Konk Oy (ÍCMKO). El equipo de trabajo de este nuevo proyecto se conformó, además del director, por una directora académica y un comité administrativo (a cargo de un patronato) que a su vez tenía el respaldo y apoyo de comités de paisanos radicados tanto en la ciudad de Oaxaca como en el entonces Distrito Federal. Bernal relata que:

[En la primera generación] se inscribieron 34 alumnos y el 21 de septiembre se iniciaron las clases escolarizadas con un horario de 16:00 a 20:00 horas y de lunes a viernes, esto con la intención de que los estudiantes ayudaran en sus hogares y que la escuela no fuera factor de descontrol económico familiar, y además porque las aulas eran prestadas por la escuela primaria federal y los maestros que impartían las clases sólo podían colaborar por las tardes (entrevista, octubre 2019).

La primera etapa de este proyecto educativo dio cuenta de la necesidad de la comunidad y el anhelo de contar con una institución de este tipo, asimismo, permitió que se integraran de una u otra manera los padres de familia, profesionistas de la población, instituciones gubernamentales y personajes políticos como la licenciada Clara Scherer, esposa del gobernador Diódoro Carrasco Altamirano, quien fue un factor fundamental para que el pueblo de Totontepec tuviera el Colegio de Bachilleres, el M.C. Alberto Sánchez, director del CONACYT (Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología) y el Lic. Alfonso Gómez Sandoval, director del IEEPO quien apoyó con materiales para los cursos de capacitación escolarizado, por mencionar algunos.

Para cumplir con el objetivo planteados desde un principio, la preparatoria empezó a brindar educación a los jóvenes de la comunidad con base en el programa de estudios de la preparatoria abierta, para que de esta manera tuvieran el respaldo y certificación oficial correspondiente. A diferencia de la escuela tradicional, los exámenes presentados en esta modalidad de estudio podían ser presentados las veces que fuera necesario, no se castigaba que alguien reprobara, sino que se le

impulsaba a persistir hasta que la evaluación pudiera ser aprobada sin importar el número de intentos que le costara al estudiante.

En un inicio, la preparatoria comenzó a brindar educación a los jóvenes a través de 10 materias, 4 de ellas eran materias comunitarias propuestas por los locales, tales como: lectura y escritura del idioma Mixe, formación humana, música de banda comunitaria y deportes, y las otras seis pertenecían al programa de estudios de la preparatoria abierta. En lo que respecta a las asignaturas comunitarias, se buscaron maestros expertos en la materia de la misma comunidad, particularmente en la asignatura de música de banda comunitaria vio la necesidad de abrir dos niveles puesto que la comunidad se ha caracterizado por promover en gran manera este aspecto de la cultura.

Fue así como se designó al director de la Banda Filarmónica Municipal como profesor para el nivel II quien además de dar clases avanzadas de música también enseñaba composición mientras que el nivel I de esa materia estuvo a cargo de un joven músico de la comunidad durante ese primer semestre. La escuela preparatoria se encontró en un punto en donde requerían de solvento económico para continuar puesto que los profesores no podrían brindar el “tequio pedagógico” por lo que recurrieron a las instancias gubernamentales una de ellas el IEEPO quien, a través de la Dirección de Educación Indígena, designó a una profesora mixe para la materia de lengua y escritura mixe, asimismo hizo entrega de material y mobiliario para este proyecto.

2.2.2 De preparatoria comunitaria a extensión 04 y posteriormente a plantel 41.

Una vez puesto en marcha el proyecto educativo de la preparatoria comunitaria se continuó buscando el apoyo de instituciones educativas que lo respaldaran tales como el Centro de Estudios de Bachillerato Tecnológico Agropecuario (CBTA), el Colegio de Bachilleres del Estado de Oaxaca (COBAO), la Universidad Autónoma “Benito Juárez” de Oaxaca (UABJO), el Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT), el Centro de Estudios Científicos y Tecnológicos del Estado (CECYTEO) y el Instituto Oaxaqueño de las Culturas (IOC), de esta manera,

además de buscar apoyo, también se hacía notar en estas esferas la nueva preparatoria de un pequeño pueblo de la sierra mixe.

Entre quienes tuvieron conocimiento de este proyecto fue la esposa del entonces gobernador del estado Diodoro Carrasco quien mostró profundo interés en él concretando una reunión importante en marzo de 1993, con ella, en donde se presentó de manera extensa el proyecto. Para abril de ese mismo año, el gobernador del estado visitó la comunidad de Totontepec y vio personalmente el trabajo que realizaba la preparatoria comunitaria por lo que daría la instrucción de crear una extensión del plantel 04 "El Tule" del Colegio de Bachilleres del estado de Oaxaca, COBAO y finalmente el 3 de junio de 1993 llegó el documento oficial con la aceptación de Totontepec como extensión del plantel 04 El Tule.

Si bien el reconocimiento de la preparatoria comunitaria como extensión de un importante plantel del COBAO traía muchos beneficios a la comunidad, también dio cuenta de la falta de flexibilidad del currículum para integrar asignaturas que no se contemplan dentro del plan de estudios oficial. Uno de los primeros obstáculos de la ahora extensión "Totontepec" del plantel 04 del COBAO la encontró al intentar conservar las asignaturas comunitarias como al inicio del proyecto y que no solo representaba el interés de los alumnos o maestros, sino de una comunidad que luchaba por preservar y compartir elementos de su cultura a los jóvenes en un contexto educativo oficial pero que ahora para el sistema educativo pasaba a segundo término.

De acuerdo con Bernal Alcántara, se encontraron ante una normatividad inflexible que no mostró interés por el proyecto educativo comunitario mencionando a manera de protesta que:

Se ha visto en tantas ocasiones que las normas son utilizadas como justificación cuando no se quieren realizar actividades que rebasan el ámbito del trabajo escolar, aunque en otras ocasiones, cuando hay voluntad o presiones políticas (para acceder a puestos más altos), las normas sí se pueden violentar. (Bernal, 2004)

Ante la negativa encontrada, el proyecto fue llevado ante la Subsecretaría de Educación de Nivel Medio Superior quienes propusieron que se adecuaran las

materias comunitarias a las ya establecidas por el COBAO, siendo este último quien decidiría si las integraría al plan de estudios de la extensión Totontepec, cosa que nunca sucedió y aunque se luchó por mantener la esencia por la que había sido creada la preparatoria, la burocracia e inflexibilidad del sistema educativo acabaron por dar fin a este proyecto comunitario imponiendo de forma indirecta el modelo y plan educativo oficial.

Una vez formalizado y aceptada la escuela como extensión del plantel 04 del COBAO, la institución pasó a otra etapa pues comenzó a depender completamente del COBAO como institución. Esta nueva fase trajo consigo beneficios como la validez oficial, misma que era necesaria para que los estudiantes egresados tuvieran un certificado y de esta manera pudieran continuar con sus estudios universitarios.

A partir de 1993, año en el que se dio la aceptación del bachillerato de Totontepec como extensión del plantel 04 El Tule se vio la necesidad de transitar a la autonomía como plantel, puesto que para cualquier necesidad de la extensión se tenía que consultar con el plantel, asimismo con la toma de decisiones y forma de documentos lo que implicaba un esfuerzo y gasto para la escuela en Totontepec. Otra de las cosas que influyeron para que se gestionara el cambio de extensión a plantel fue que durante los concursos académicos, deportivos y artísticos, la extensión Totontepec ganó en repetidas ocasiones los primeros lugares pero el mérito y reconocimiento siempre fueron para el plantel de El Tule, un ejemplo muy recordado es el de una estudiante de Totontepec que obtuvo el primer lugar en conocimiento a nivel estatal pero que quedó registrado como estudiante de El Tule.

De acuerdo con memorias de una colaboradora del plantel, el ingeniero Ernold fue quien gestionó y buscó arduamente que Totontepec tuviera su propia clave y subiera a categoría de plantel. Fue así como a través de un oficio fechado el 3 de noviembre de 2005 se dio la notificación de que la extensión Totontepec del plantel 04 El Tule ahora sería el plantel 41 Totontepec.



Imagen #5 Fotografía del plantel 41 en la actualidad. Fuente: facebook plantel 41 Totontepec

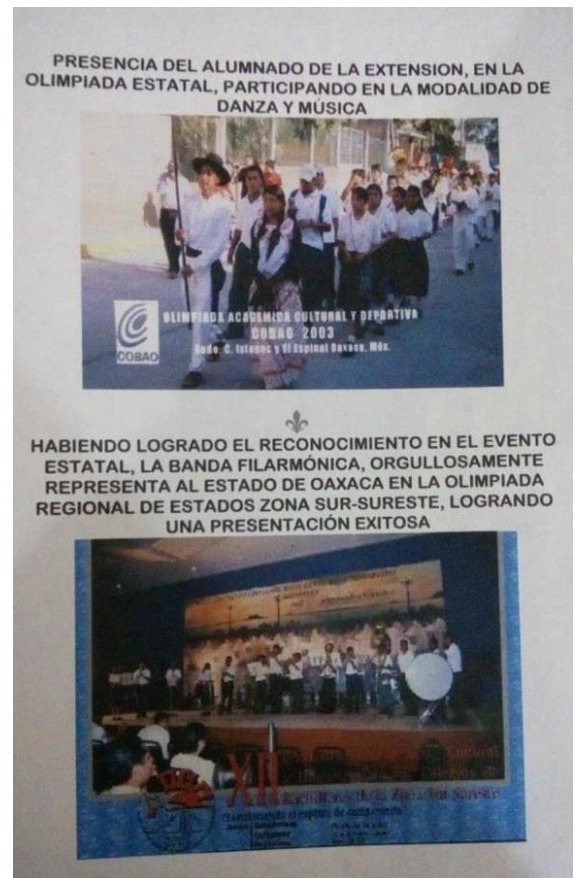
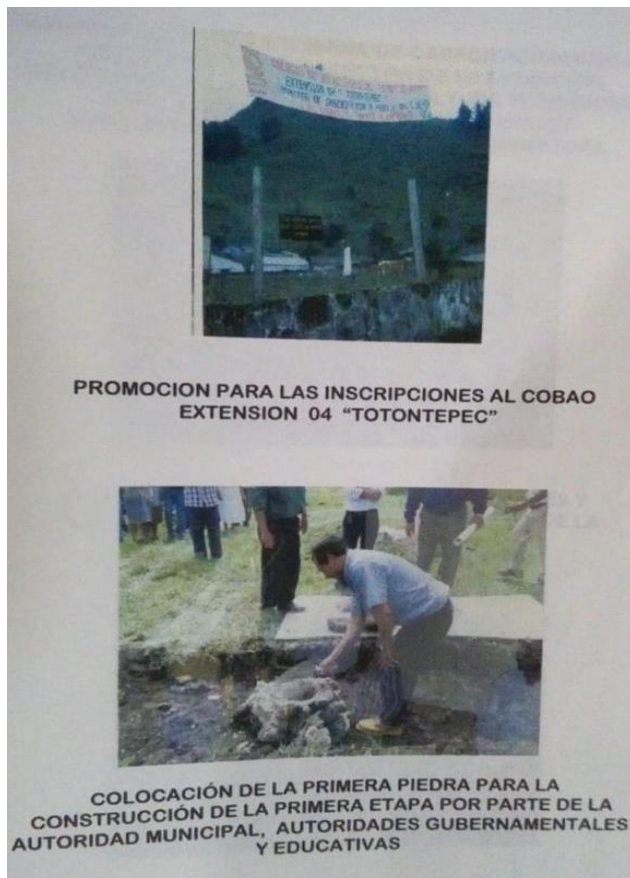


Imagen #6 y #7: Fotografías de la memoria histórica del plantel 41 Totontepec. Fuente: Facebook plantel 41 Totontepec.

2.2.3 Plan de estudios del Colegio de Bachilleres del Estado de Oaxaca

El plan de estudios que tiene el plantel 41 Totontepec es el mismo que se imparte en todo el sistema COBAO, la información vertida en el siguiente apartado fue consultada del portal oficial de la institución.

El plan de estudios está integrado por tres componentes de formación: básica, para el trabajo y propedéutico. A continuación, presento una descripción general de cada componente y los campos de conocimiento que lo conforman (Oferta Educativa del sistema escolarizado, consultado en <http://www.cobao.edu.mx/index.php/cobao/oferta-educativa/sistema-escolarizado>, mayo 2021).

- Básica: En el que desarrollas una formación integral a través de la adquisición de conocimientos, habilidades, destrezas y actitudes que te permiten el logro de desempeños y competencias a lo largo de la vida. Comprende asignaturas del tronco común de la Educación Media Superior de los siguientes campos de conocimiento:
 - Matemáticas
 - Ciencias experimentales
 - Humanidades
 - Ciencias sociales
 - Comunicación

- Para el trabajo: Tiene como finalidad conocer los sectores laborales donde podrás desarrollarte en tu vida profesional.
 - Higiene y Salud Comunitaria
 - Dibujo Arquitectónico y de Construcción
 - Informática
 - Tecnología de la información
 - Administración
 - Contabilidad
 - Desarrollo Comunitario

- Industria Turística
- Turismo

Considero necesario puntualizar que estos campos de conocimiento o áreas son los que oferta todo el sistema del COBAO pero, debido a la poca demanda en el plantel 41 Totontepec, solo se abren dos áreas de formación para el trabajo. Una es informática y la otra es administración.

- Propedéutico: En el que se te ofrecen 4 componentes de formación y, a partir de tu vocación, podrás elegir uno de ellos; y así, adquirir conocimientos básicos respecto de la carrera profesional que desees estudiar.
 - Físico-Matemático
 - Químico-Biológico
 - Económico Administrativo
 - Humanidades y Ciencias Sociales

De la misma manera como en el componente de formación para el trabajo, en el componente de formación propedéutica se abren solamente dos áreas, esto debido a la baja matrícula de la institución. Las dos áreas que se imparten son Físico-Matemático y Humanidades y Ciencias Sociales.

El mapa curricular del bachillerato general se puede observar en la imagen y es el que actualmente sigue el COBAO.

2.2.4 Casa comunitaria para estudiantes del COBAO

A través de un programa del Instituto Nacional de los Pueblos indígenas, se abrió una casa comunitaria acondicionada como albergue para que los estudiantes del COBAO provenientes de otras comunidades tengan hospedaje y alimentación mientras estudian en la población. Durante el semestre 2019-B, que fue en el que realicé el trabajo de campo, el albergue o casa comunitaria tenía 41 estudiantes del COBAO provenientes de comunidades como Chichicaxtepec, Tepitongo, Metaltepec, La Candelaria, Ocotepc, Jareta, San Juan Lealao, Comaltepec, entre otras.

En teoría, este programa da 25 becas para estudiantes, dada la demanda que este albergue tiene, se abrió la oportunidad a que todos los que quieran estar ahí y cumplan con los requisitos necesarios que más adelante señalaré, puedan hacerlo y, en un acuerdo conjunto con padres de familia y autoridad municipal, se determinó que cada estudiante aportaría la cantidad de \$450 pesos mensuales.

De acuerdo con la persona encargada de dicha casa comunitaria durante el semestre 2019-B, hay un convenio entre el INPI y la autoridad municipal en el que ambas partes se comprometen a ayudar a la casa comunitaria. Por una parte, el compromiso de la autoridad municipal es apoyar la instalación y con gastos como el gas, viáticos cuando se tiene que ir a entregar documentación, gratificación para el personal y material de limpieza, aunque con base en su testimonio, el apoyo solo ha sido para la gratificación del personal. Por otra parte, el INPI manda un apoyo de abarrotes mensual (arroz, pasta, frijol, leche) y cada semana para “frescos” o productos perecederos de un aproximado de 2300 pesos semanales.

En lo que respecta a los requisitos para ingresar a la casa comunitaria, los estudiantes deben tener promedio mínimo de 8.0, no estar repitiendo el año, observar buena conducta y ser responsable con las tareas asignadas por el personal, así como entregar los documentos que INPI requiere. Cabe señalar que aunque solo se otorgan 25 becas por parte de dicha dependencia gubernamental, no se hace una selección para determinar quiénes ingresan, pues se aceptan a todos los que cumplan los requisitos aunque exceda la cantidad de becas, por lo

que la aportación de 450 pesos mensuales es de suma importancia para seguir manteniendo dicho espacio y así mismo contribuir a que jóvenes de otras comunidades lleguen a la población a estudiar.

Aunque la mayoría de los jóvenes que viven en la casa comunitaria regresan a sus localidades durante el fin de semana, otros más viven a muchas horas de camino y les es difícil viajar semanalmente por lo que se quedan en el albergue durante esos días y ellos mismos preparan sus alimentos o el personal que labora les provee de ciertos productos que hayan quedado para que así no gasten tanto. Lo mismo pasa con los días feriados o puentes establecidos en el calendario oficial pues, aunque esté marcado oficialmente, en algunas ocasiones el COBAO no suspende actividades y el personal nuevamente tiene que buscar la forma de alimentar a los estudiantes puesto que no llegan productos para esos días por parte de INPI.

Así como, se hace un esfuerzo por darle lo mejor a los estudiantes, aunque sea mínimo, se demanda lo mismo de ellos. La rutina comienza a las 5:00 de la mañana cuando todos tienen que levantarse para empezar con el aseo de los dormitorios y posteriormente el aseo personal. Alrededor de las 6:30 los alumnos se van a la escuela pues comúnmente el horario de entrada es a las siete de la mañana. A las 8:40 de la mañana los alumnos bajan a desayunar, lavan sus trastes y regresan a la escuela. El horario para la comida es de 2:00 a 4:00 de la tarde y pueden ir a comer conforme van saliendo de clases.

Una vez que ya todos comieron se comienza con el aseo de comedor y cocina (por equipos mixtos). Entre las actividades que tiene que realizar está limpiar mesas, barrer el patio y lavar la cocina. Una vez terminadas las tareas de limpieza cada quien hace su tarea, ya sea en equipo o individual. En caso de salir del albergue, tienen que registrar su salida, a dónde van y la hora de regreso, misma que tiene que ser antes de las 7:00 de la noche pues a esa hora es la cena. Una vez que todos hayan cenado y lavado sus trastes, pueden ir a jugar otro rato a la cancha municipal. A las nueve de la noche es el pase de lista y todos deben estar pues quien no esté a esa hora es acreedor a una sanción.

Cabe señalar que no todos los estudiantes provenientes de otras comunidades ingresan al albergue, una posible razón es la disciplina que se les exige a quienes sí lo hacen, así como el compartir dormitorio con otros jóvenes y quienes tiene la posibilidad económica buscan cuartos para rentar con personas de la misma comunidad.

Por otra parte, al trabajar por equipos mixtos y de diferentes comunidades se crea un ambiente de cooperación y se crean lazos de amistad. Dentro de este espacio no se mira quien viene de tal o cual lugar, qué lengua hablan o cómo lo hacen más bien se ha creado un espacio de encuentro entre jóvenes que tienen en común las ganas de estudiar, aunque estén fuera de su comunidad y lejos de su familia en un lugar hasta cierto punto ajeno a ellos.

Aunque los esfuerzos por mejorar esta casa comunitaria son constantes, muchas veces no se cuenta con el apoyo necesario de las autoridades tanto municipales como educativas y de la dependencia INPI, pese a ello la casa comunitaria sigue brindando el servicio los jóvenes para de esta manera colaborar con su formación académica.

CAPÍTULO. 3

DEBATES SOBRE LA EDUCACIÓN INTERCULTURAL Y LA COMUNALIDAD EN OAXACA.

En este apartado realizo un debate sobre la perspectiva de educación intercultural propuesta en principio para la escolarización de los pueblos indígenas y también luego ampliada como propuesta para todos. Lo hago con el fin de comprender algunos procesos y contextos históricos como el de la comunidad de la que provengo y las decisiones que se toman a la hora de construir y armar escuelas. ¿Por qué no se decide por una escuela que tenga enfoque intercultural? ¿Qué pasa en contextos comunitarios como en Totontepec para que no se defina una escuela con enfoque intercultural o un sistema educativo como el del Bachillerato Integral Comunitario?

3.1 Sobre las políticas educativas dirigidas a los Pueblos indígenas

Durante los últimos años, el debate en torno a la interculturalidad ha cobrado fuerza y aparecido en diversos escenarios políticos, sociales y educativos. Aunque el concepto tiene diferentes implicaciones, significados y puede ser visto desde diversas ópticas, todas ellas coinciden en la valoración positiva de la diversidad cultural. En un primer momento pensar en intercultural nos remite a la existencia de una relación entre culturas, sin ahondar en la forma en que esto sucede y quien decide que esto se lleve a cabo, es por ello que en este apartado pretendo profundizar un poco en el tema, así como la aplicación de este concepto en la práctica cotidiana en la escuela.

Para tener un antecedente del proyecto intercultural, es necesario saber que México y muchos países de Latinoamérica han aplicado políticas de la diferencia, algunas han sido para invisibilizar y desaparecer paulatinamente la diversidad cultural tales como la política integracionista y asimilacionista. Por otra parte, el multiculturalismo, pluralismo y el proyecto intercultural en donde la diversidad cultural no se problematiza sino todo lo contrario. Cabe señalar que estos últimos no han sido una benevolencia del estado hacia las comunidades, por el contrario, han sido producto

de una constante lucha y demanda por el reconocimiento de derechos, prácticas, conocimientos y aunque tienen algunos puntos en común, sus implicaciones son distintas.

El proyecto intercultural ha ido ganando terreno en diferentes espacios, así como en regiones geográficas principalmente en centro y Sudamérica, y con sus variaciones, también en partes de Europa. De esta manera, la interculturalidad es la bandera con la que se defiende la diversidad cultural y el reconocimiento de los pueblos, pero no es la única, ejemplo de ello es el estado de Oaxaca, en donde se ha optado por una perspectiva en educación que tiene como referente una forma de vida comunal, dejando de lado el discurso intercultural. De la misma manera, en Chiapas el concepto de interculturalidad tiene poca trascendencia pues se aboga por una forma de vida y educación autónomas en donde se centra la atención en atender las necesidades inmediatas de la población sustituyendo las aulas convencionales de clases y el plan de estudios oficial por contenidos propuestos desde y por las comunidades en la región de los altos de Chiapas a través de sus ya conocidos “caracoles zapatistas”.

Como menciono anteriormente, la interculturalidad nos ha trasladado a pensar en un “diálogo armónico entre culturas”, aunque esto es solo el principio pues de ahí se desprenden tres elementos mencionados por Camboni y Juárez los cuales ayudan a comprender mejor el concepto y son “el respeto mutuo, el reconocimiento recíproco de la capacidad de creación cultural, social y política y la existencia de condiciones de igualdad para el desarrollo de cada cultura” (Camboni y Juárez, 2017, p. 139). Si bien estas políticas propuestas para visibilizar la diferencia cultural han sido un logro más para los pueblos indígenas que para toda la estructura del Estado, éstas no son suficientes para lograr una verdadera igualdad en los diferentes ámbitos sociales tales como el económico, político y educativo, siendo este último uno de los más acotados por investigadores del tema en años recientes y el cual abordaremos en los siguientes apartados.

De acuerdo con lo establecido en la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos en su artículo tercero, “toda persona tiene derecho a la educación. El Estado-Federación, Estados, Ciudad de México y Municipios impartirá y garantizará la educación inicial, preescolar, primaria, secundaria, media superior y superior” (Art. 3°). Este fragmento de la Carta Magna establece la obligatoriedad de la educación para los diferentes niveles educativos siendo responsabilidad del estado garantizar el cumplimiento de este derecho a lo largo del territorio mexicano y aunque en teoría todos los jóvenes y niños deberían acceder a este derecho, la realidad dista mucho de lo planteado pues el sistema educativo se enfrenta a diario con aspectos que no son considerados muchas veces en las políticas públicas.

Uno de los aspectos que el Estado pasa por alto en cuanto al tema educativo se refiere es la composición de la sociedad mexicana respecto a las lenguas, prácticas y formas de organización existentes. Si bien, el artículo segundo de la Constitución establece que:

La Nación tiene una composición pluricultural sustentada originalmente en sus pueblos indígenas que son aquellos que descienden de poblaciones que habitaban en el territorio actual del país al iniciarse la colonización y que conservan sus propias instituciones sociales, económicas, culturales y políticas, o parte de ellas (Art. 2° Constitucional).

Este enunciado poco se considera al momento de plantear políticas educativas, las cuales tendrán repercusión en la vida de los pueblos y comunidades indígenas, es por ello, que desde los pueblos se han iniciado movimientos y luchas por el reconocimiento de sus sistemas de enseñanza, conocimientos, formas de organización y educación. Por una parte, los pueblos indígenas han pugnado por una educación que respete su forma de vida y cosmovisión pues ellas han existido y resistido a través del tiempo, así mismo, aunque el reconocimiento por parte de instituciones del estado no necesariamente determina la forma de vivir dentro de los pueblos, el que esté reconocido oficialmente le da legitimidad, reconoce los derechos y constituye una herramienta normativa para que estos derechos sean respetados.

A nivel nacional e internacional se han creado diversos documentos acerca de los derechos tanto individuales como colectivos de los pueblos indígenas entre los cuales está la Declaración de las Naciones Unidas sobre los Derechos de los Pueblos Indígenas y el Convenio Número 169 de la Organización Internacional del Trabajo sobre Pueblos Indígenas y Tribales en 1989, siendo este último el segundo instrumento legal más importante en México en materia de derecho indígena desde su entrada en vigor en 1991, un año después de haber sido ratificado por los primeros dos países: Noruega y México (Comisión Nacional de los Derechos Humanos, 2012).

La importancia de este convenio radica en el papel que se les da a los propios pueblos de decidir sobre los elementos que inciden directa o indirectamente en su vida comunitaria. Uno de esos aspectos que retoma el convenio y que vale la pena mencionar debido a la naturaleza de esta investigación es el que refiere a la educación, pues el apartado IV hace un énfasis especial a “La Educación y Medios de Comunicación”. Por otra parte, y bajo en esta misma lógica, en los artículos posteriores hacen mención de la importancia de que la educación responda a las necesidades de los pueblos indígenas tomando en cuenta la historia, los conocimientos y técnicas, el sistema de valores, así como las aspiraciones de los pueblos. Así mismo, en el artículo 27 del Convenio, establece la responsabilidad del estado de hacer partícipes a los pueblos indígenas en la realización y ejecución de sus programas educativos, así como el reconocimiento que deben tener las instituciones y medios de educación creadas por ellos mismos siempre y cuando sean de acuerdo a lo establecido por la autoridad (Convenio 169 de la OIT, 1989).

El último aspecto que retomo de dicho convenio es el relacionado a la lengua de instrucción pues en su artículo 28 señala que “deberá enseñarse a los niños de los pueblos interesados a leer y a escribir en su propia lengua indígena o en la lengua que más comúnmente se hable en el grupo a que pertenezcan” (Art. 28, Convenio 169 de la OIT, 1989). Así mismo, el estado tiene la responsabilidad de garantizar que los educandos alcancen el dominio de la lengua nacional sin que esto

represente una imposición y genere el desplazamiento de la lengua indígena, sino el resultado de una decisión tomada en plena libertad.

Saber parte de la constitución de nuestro país y los convenios internacionales otorgan un panorama general del escenario legal sobre el cual operan las políticas educativas. En ocasiones el conocimiento en materia educativa se reduce a una sola forma de ver la educación y es la que impuesto hay otros más concebidos “desde abajo y desde adentro” es decir, desde los pueblos que se enfrentan a la realidad todos los días, conocen las necesidades específicas de la población, su situación, las expectativas que tienen acerca de la educación y que las propuestas educativas alternativas que proponen son legítimas y el Estado debe garantizar su reconocimiento.

3.2 EL ENFOQUE INTERCULTURAL DEFINIDO PARA LOS PUEBLOS INDÍGENAS. TENSIONES Y DILEMAS.

La propuesta de una educación intercultural tiene sus antecedentes en la política de educación bilingüe aplicada en América Latina, la cual centraba su atención en el aspecto lingüístico principalmente, tomando como punto de partida la lengua indígena para después transitar a la adquisición de la lengua nacional (López, 2002). Desde esta perspectiva, la educación bilingüe no representaba un gran avance para los pueblos pues aunque su lengua era considerada dentro del proceso educativo como lengua de enseñanza, la cultura quedaba reducida a la lengua y ni siquiera tomada como lengua y objeto de enseñanza sino como el medio por el cual se lograría una homogeneización lingüística y cultural.

Con el afán de buscar una educación que fuera más allá de la lengua de los estudiantes y retomara otros elementos de la cultura, se inició con la idea de una educación bilingüe bicultural. Este nuevo proyecto planteaba la necesidad de integrar los conocimientos, elementos culturales y saberes de los pueblos a los contenidos y no reducir su cultura al elemento lingüístico. La educación bilingüe bicultural significó un paso adelante en la inclusión de contenidos culturales en la

política educativa nacional pero como su nombre lo dice, solo estaba planteada en función de dos lenguas y dos culturas omitiendo indirectamente la presencia de más de ellas en algún determinado espacio, es por ello que en la década de los setenta se empezó a hablar del concepto de interculturalidad (López, 2007)

Hablar de interculturalidad puede tener tantas acepciones como se le quieran dar pues los estudios e investigaciones realizados al tema son vastos. En primer lugar retomo lo planteado por Fidel Tubino al decir que:

La interculturalidad no es un concepto, es una manera de comportarse. No es una categoría teórica, es una propuesta ética. Más que una idea es una actitud, una manera de ser necesaria en un mundo paradójicamente cada vez más interconectado tecnológicamente y al mismo tiempo más incomunicado interculturalmente. Un mundo en el que los graves conflictos sociales y políticos que las confrontaciones interculturales producen, empiezan a ocupar un lugar central en la agenda pública de las naciones. (Tubino, p. 3,)

Esta definición nos acerca más a las implicaciones que el concepto de interculturalidad tiene en la realidad pues a menudo esta se define solamente como una relación entre culturas, planteando así la idea de una sociedad utópica en donde las diferentes culturas existentes en ella están en igualdad de condiciones y oportunidades lo que da como resultado una relación horizontal entre cada una de ellas. Si bien, el concepto de interculturalidad sienta sus bases en un “diálogo fecundo y mutuamente enriquecedor entre culturas el cual se establece en condiciones de simetría, entre iguales, [estos también son] atravesados por conflictos y relaciones de poder” (Camboni y Juárez, p. 161, 2017).

En una sociedad construida por la imposición de una cultura sobre otra parecería complicado vislumbrar un escenario intercultural pues las brechas que existen entre cada una de ellas son sumamente marcadas y con enormes desigualdades, pero es justamente por esa razón que algunos pueblos indígenas abogan por una sociedad intercultural que posibilite el dialogo con el otro en igualdad de condiciones y logre el reconocimiento de todos los elementos culturales que están

detrás de los que históricamente han sido invisibilizados, aún con todo y las diferencias y conflictos que existan.

Como mencioné anteriormente, la interculturalidad puede ser entendida de diferente forma y esta va a ser en función del ámbito en cuestión. Considero preciso mencionar algunas de las concepciones que se formulan en torno a esta palabra desde ámbitos, esto de acuerdo a lo planteado por Fidel Tubino quien borda el tema de manera profunda.

Desde la perspectiva de la academia, la interculturalidad hace referencia a los “encuentros y desencuentros” que se dan en esta relación por lo que se le concibe como algo que ya forma parte de las diferentes culturas en determinado tiempo y espacio. Asimismo, desde el discurso académico se puede concebir la interculturalidad como los proyectos “ético- políticos y educativos” encaminados a un mejoramiento y la consolidación de una sociedad más equitativa basada en el dialogo y respeto mutuo.

Para los promotores de la interculturalidad desde la visión de los pueblos indígenas, el concepto tiene otra visión, ya que aboga por el fortalecimiento y preservación, valoración y revalorización de las *identidades étnicas*, dicho de otro modo, la interculturalidad representa una forma de revindicar los elementos culturales tales como la cosmovisión, lengua, formas de organización, territorio, educación, recursos naturales, entre otros (Tubino, Recuperado de https://red.pucp.edu.pe/wpcontent/uploads/biblioteca/inter_funcional.pdf).

Desde mi vivencia y experiencia directa considero que lo que se conoce por interculturalidad en el ámbito académico, no tiene gran o ningún impacto en la vida de los pueblos indígenas, si bien esta definición pudiera acercarnos más a la realidad que se vive en las comunidades, estas mismas han tratado de preservar y fortalecer la identidad étnica sin que se le nombre de una u otra manera ya que es parte de la forma de vida de los que pertenecemos a una comunidad y con lo que se crece desde los primeros años.

Nombrar los fenómenos, actitudes o circunstancias más bien permite visibilizar lo que sucede, darles nombre a las comunidades indígenas y su forma de vida es decir que existen ya que históricamente han omitido su existencia en la vida pública del país. Así pues, la interculturalidad planteada como una actitud ante la diversidad existente en nuestro país y cada uno de sus rincones es un paso adelante pero no suficiente porque se plantean políticas públicas dirigidas a los pueblos indígenas con una perspectiva alejada de las demandas reales de los pueblos y enfocadas solamente a ellos, como si el sujeto indígena fuera el único dentro de la sociedad que requiere una visión intercultural en una sociedad multicultural y con esto el estado aparenta que está atendiendo a la población indígena.

Uno de los investigadores que aporta más al tema de la interculturalidad y al uso que este tiene dentro de la vida política de los estados es Fidel Tubino quien plantea la idea de una interculturalidad funcional y una interculturalidad crítica. La primera de estas es también conocida por él como interculturalismo neoliberal y esta reconoce la necesidad que existe de un diálogo y reconocimiento entre culturas pero sin tomar en cuenta a la situación en que se encuentran los sujetos que conforman estas culturas, quienes en su mayoría sufren enormes injusticias y se encuentran en marcadas desigualdades tanto sociales como económicas.

Entendido de esta manera, se habla de un interculturalismo funcional cuando no se reconocen las enormes asimetrías sociales y económicas que los pueblos indígenas presentan y por el contrario, la pobreza en la que vivimos la mayoría de los pueblos indígenas es escondida sustituida por una "riqueza cultural". Esta forma de interculturalismo no reconoce que la marcada desigualdad es resultado de un sometimiento sistemático por lo que los estados nacionales aparentan un interés en los pueblos, pero este no trasciende del plano discursivo o en algunos casos en la creación de programas de acción afirmativa que si bien atienden una parte de las necesidades de la población indígena, no busca soluciones de problemas más profundos ni cuestiona las causas que están detrás de la realidad que viven los pueblos indígenas.

A mi parecer, el interculturalismo funcional ha sido muy bien entendido y aplicado por los estados nacionales a través de políticas que promueven el “rescate, valoración o reconocimiento” de la cultura pero de una manera muy superficial, aparentando que con eso satisfacen las demandas de los pueblos indígenas y han saldado la deuda histórica del gobierno con este sector vulnerado de la población.

Por otra parte, Fidel Tubino también plantea el interculturalismo crítico, esto como “una tarea intelectual y práctica” que pretende eliminar las causas de las inequidades culturales pues mientras el interculturalismo funcional privilegia el dialogo entre culturas, el interculturalismo crítico cuestiona y reflexiona sobre las condiciones en las que este dialogo tiene lugar. De acuerdo con Tubino “hay que empezar por recuperar la memoria de los excluidos, por visibilizar los conflictos interculturales del presente como expresión de una violencia estructural más profunda, gestada a lo largo de una historia de desencuentros y postergaciones injustas” (Tubino, Recuperado de https://red.pucp.edu.pe/wpcontent/uploads/biblioteca/inter_funcional.pdf).

Mientras el debate intercultural cobraba fuerza de América Latina, poco a poco se expandía en las regiones de México y su influencia no solo era en un espacio geográfico, sino que el proyecto intercultural era considerado dentro de la política pública enfocada a población indígena en el país. De esta manera, en la última década del siglo XX la política educativa orientada a los pueblos indígenas tenía un enfoque intercultural. La educación intercultural como política educativa se desarrolló en un momento histórico para los pueblos indígenas. Como ya es muy conocido, en 1994 se inició con el movimiento del Ejército Zapatista de Liberación Nacional por lo que muchos académicos e investigadores entre ellos educativos voltearon la mirada hacia los pueblos indígenas.

Esta política relacionada con los pueblos indígenas se reflejó en los años posteriores con la creación de universidades interculturales durante el gobierno de Vicente Fox. Así mismo, la Comisión Nacional para el Desarrollo de los pueblos Indígenas (CDI) sustituyó al Instituto Nacional Indigenista y se creó la Coordinación

General de Educación Intercultural Bilingüe (CGEIB) que en conjunto con la Dirección General de Educación indígena (Coronado, 2016).

La creación de estas dependencias gubernamentales no necesariamente significa una integración de las demandas de los pueblos indígenas a la vida pública del país, retomando a Sandoval y Guerra citados por Coronado estas instituciones buscan “problematizar la ideología, la política y la economía del país para exaltar el adoctrinamiento globalizador y reorientar los estudios culturales hacia el marketing folklórico, el ecoturismo y la traducción etnolingüística (que) son extremadamente valorados” (Sandoval y Guerra, 2007, p. 276). Con relación a esto y comparando con lo mencionado por Tubino abordado anteriormente, considero que lo que el gobierno hizo al implementar este tipo de políticas podría considerarse como un interculturalismo funcional debido al enfoque que se le daba a las actividades y propuestas de estas instituciones

En el estado de Oaxaca, el proyecto intercultural se incorporó en la política educativa a través de la Dirección de Educación Indígena, dependencia del Instituto Estatal de Educación Pública de Oaxaca con la implementación de escuelas de preescolar y primaria. De la misma manera, se generaron proyectos educativos pioneros en materia de educación indígena e intercultural en los distintos niveles tales como la Escuela Normal Bilingüe e Intercultural de Oaxaca (ENBIO), El Colegio Superior para la Educación Integral Intercultural de Oaxaca (CSEIIO) y las Secundarias Comunitarias Indígenas (SCI) entre otros (Coronado, 2016).

El tema intercultural cobró fuerza en un estado cultural y lingüísticamente diverso y mayormente indígena, como Oaxaca por lo que las propuestas educativas planteadas con este enfoque fueron cuestionadas y reflexionadas por el magisterio oaxaqueño. El debate se planteó desde diversas perspectivas, por una parte las instituciones del estado pugnaban por una educación propuesta desde sus escenarios y por otra parte los actores mismos, aquellos que estaban a diario dentro de escuelas en poblaciones indígenas y no indígenas y que conocían la realidad vivida dentro de las comunidades sin buscar que su práctica pedagógica encajara dentro de los parámetros establecidos como interculturales. Es así como el debate

intercultural en Oaxaca tomó otros significados, la educación se planteó de maneras diferentes y se plantearon nuevos enfoques que llevaron a establecer un proyecto educativo diferente: la comunalidad.

3.3 LA PERSPECTIVA DE LA COMUNALIDAD PARA LOS PUEBLOS EN OAXACA.

La propuesta de la comunalidad surge en la década de los ochenta en el estado de Oaxaca como resultado del trabajo de distintas organizaciones etnopolíticas creadas en el estado, conformadas principalmente por intelectuales mixes y zapotecos siendo Floriberto Díaz y (mixe de Tlahuitoltepec) y Jaime Martínez Luna (zapoteco de Guelaltau) los principales representantes. En un sentido amplio, para Benjamín Maldonado:

Comunalidad es el modo de vida de los pueblos originarios en Oaxaca, compartido por los pueblos pertenecientes a la matriz civilizatoria mesoamericana. Este concepto no se refiere a un ámbito sino a una característica dentro de ese ámbito, es decir, no se refiere a la vida en el ámbito local, en la comunidad, sino a la forma como se vive y organiza la vida en las comunidades (Maldonado, p. 152, 2015).

Para comprender la propuesta de la comunalidad, considero necesario partir de lo que se entiende por comunidad que, aunque es una palabra que no se originó en los pueblos indígenas son ellos quienes se han apropiado del concepto dándole una connotación propia. Visto desde una óptica general y occidental, la comunidad sería un espacio conformado por un grupo de personas, pero para el indígena la comunidad va más allá de un simple espacio geográfico y la suma de individuos, es una categoría que incluye elementos físicos, religiosos y espirituales.

Floriberto Díaz, uno de los principales intelectuales de la región mixe planteó una serie de elementos distintivos de una comunidad indígena, los cuales son:

- Un espacio territorial, demarcado y definido por la posesión.
- Una historia común, que circula de boca en boca y de una generación a otra.

- Una variante de la lengua del pueblo, a partir de la cual identificamos nuestro idioma común.
- Una organización que define lo político, cultural, social, civil, económico y religioso.
- Un sistema comunitario de procuración y administración de justicia. (Díaz en DGCPI p. 367, 2004)

Los elementos mencionados por Floriberto Díaz dan muestra de la concepción que se tiene de la comunidad desde la misma comunidad y como esta hace posible la comunalidad. Asimismo, Díaz enuncia los elementos que constituyen la comunalidad los cuales son:

La Tierra como madre y como territorio.

El consenso en asamblea para la toma de decisiones.

El servicio gratuito como ejercicio de autoridad.

El trabajo colectivo como un acto de recreación.

Los ritos y ceremonias como expresión del don comunal. (Díaz en DGCPI p. 367, 2004).

Cada uno de los elementos antes mencionados, son importantes para el desarrollo de la comunidad que desde mi punto de vista es la expresión de la forma de vida en comunidad. Primeramente, concebir a la tierra como madre y como territorio para los pueblos indígenas es el origen de la comunalidad, se dice que la tierra es la madre pues de ella proviene la vida, los seres humanos venimos y subsistimos de los elementos que en ella se encuentran. La relación que existe entre las personas y la naturaleza va más allá de poseerla y explotarla, la tierra se debe respetar y proteger porque en este espacio se da la vida y al morir uno vuelve a ella, pero en el intervalo de estos dos puntos la forma de vida tiene lugar en un determinado territorio el cual permite la reproducción y transmisión de la cultura.

Por otra parte, el consenso en asamblea es la vía para tomar decisiones de suma relevancia para la comunidad y es el órgano más importante para debatir, analizar y validar decisiones que tendrán repercusión dentro de la comunidad; todo lo que sucede en el quehacer diario de la comunidad tuvo un espacio de atención dentro de la asamblea. La conformación de la asamblea puede ser diferente en cada

comunidad, por ejemplo, en la comunidad de Totontepec que es a la que pertenezco la conforman todos los adultos de la comunidad que participan activamente en el funcionamiento y organización y son llamados *comuneros o comuneras*.

La idea planteada por Floriberto Díaz respecto al consenso a la asamblea para la toma de decisiones toma fuerza en la práctica comunitaria debido a que se antepone el bienestar comunitario antes que los intereses personales, esto de una manera general porque habrá casos en el que intereses personales se pongan antes que el bienestar común. Para eso, la asamblea analiza lo que sucede y toma las decisiones correspondientes.

El siguiente elemento que constituye la comunidad, enunciado por Díaz es el servicio gratuito como ejercicio de autoridad. Sobre este punto, comparto desde mi experiencia habitando en mi comunidad. En Totontepec, este elemento se hace presente a través del servicio que brindan las y los ciudadanos en diferentes puestos comunitarios. El principal ejemplo podría ser la composición del cabildo municipal, mismo que está constituido por mujeres y hombres nombrados en asamblea para ejercer durante un año algún cargo y quienes durante ese periodo no reciben ninguna retribución económica.

Las autoridades son nombradas con base en cualidades que los ciudadanos ven en ellos, mismas que deben ser empleadas para el bien de la población. De esta manera el ejercicio de la autoridad no está enfocado solamente a mandar, sino en devolverle al pueblo la confianza que depositó en cada uno de ellos. En mi comunidad son muchos cargos de autoridad que se elijen en asamblea y prestan servicio gratuito y varían en duración, entre ellos destacan:

- Autoridad municipal con duración de un año.
- Comisariado de Bienes Comunales y Concejo de Vigilancia con duración de tres años
- Comité del agua potable con duración de dos años
- Comité de la clínica
- Comité de la banda de música.

Aunque esta práctica dentro de la comunidad es muy natural y normal, se ha cuestionado desde afuera si es necesario seguir brindando este año de servicio gratuito a la comunidad, pero la gran mayoría de las personas que están dentro de la población sostienen que estas prácticas comunitarias son las que posibilitan que el pueblo esté libre de problemáticas mayores como las que tren las disputas por el poder a través de los partidos políticos.

Totontepec sostienen que esto es importante para la preservación de las formas de organización comunitaria ya que de acuerdo con lo que mencionan, cuando llegan los partidos políticos a las comunidades hay más conflictos debido a que cada uno persigue sus propios intereses.

El trabajo colectivo como un acto de recreación es otro elemento de la comunalidad mencionado por Floriberto Díaz, en Totontepec a este trabajo colectivo se le conoce como *tequio* o kumoontöönk en mixe, el cual consiste en contribuir al mejoramiento de algún espacio a través de brindar lo que esté al alcance, puede ser trabajo físico, algún conocimiento o cualquier otra manera en la que se pueda sumar a mejorar los espacios comunitarios.

En la población, las dos autoridades principales organizan a las comuneras y comuneros para brindar este tequio. Por una parte, el Comisariado de Bienes Comunales y el Consejo de Vigilancia programan una vez al año el día de tequio; por otra parte, la autoridad municipal en conjunto con su cabildo convoca a los tequios en fechas estratégicas e importantes a lo largo del año.

Como mencioné anteriormente, la autoridad municipal entra a sus funciones el primero de enero de cada año, por lo que convocan al primer tequio el día 3 de enero, esto con la finalidad de comenzar el año con un pueblo limpio ya que durante este día de trabajo comunitario se distribuyen a las y los comuneros en las áreas dentro y cercanas a la población.

Siguiendo esta dinámica, se han establecido fechas específicas cercanas a festividades importantes como las fiestas patronales en enero y agosto, el día de las madres y el día de muertos. Lo anterior es respecto al trabajo comunitario en la población, pero es necesario remarcar que en las instituciones educativas esta práctica es importante, necesaria y recurrente ya que posibilita tener en buenas

condiciones dichos espacios a la vez que significa un momento de recreación y convivencia entre padres y madres de familia.

En los inicios de la preparatoria comunitaria en Totontepec también se retomó el concepto de tequio agregándole la palabra pedagógico, lo que daba a entender que así como en el tequio de comuneros, ahora en el ámbito educativo sumarían esfuerzos para trabajar por un bien colectivo y esto sin ningún tipo de remuneración económica sino solo la satisfacción de aportar sus conocimientos, tiempo y recursos a la naciente preparatoria e indirectamente al futuro de muchos jóvenes de la comunidad.

Aterrizando la comunalidad en el área educativa, la educación debe responder a necesidades de los individuos de una comunidad con un sentido comunitario, mirando la tierra y entorno como sujetos y no como objetos para ser explotados a través de los conocimientos que las personas puedan llegar a tener. Esta educación no se logra con las políticas educativas del estado por lo que es necesario implementar proyectos educativos alternativos a estos que a la vez que brindan conocimientos académicos, puedan formar sujetos por y para la comunidad.

3.4 EL COBAO EN TOTONTEPEC: ¿ENTRE LA INTERCULTURALIDAD Y LA COMUNALIDAD?

Una vez hecho un recorrido que considero necesario a través de las distintas etapas de las propuestas de y para los pueblos originarios, vale la pena aterrizar sobre lo que sucede con el COBAO de Totontepec y estas “corrientes” “ideologías”. ¿El enfoque del COBAO de Totontepec será de interculturalidad o de comunalidad? ¿Será necesario nombrarlo de alguna de estas formas?

Partimos entonces de los inicios de este proyecto y al ser este propuesto desde y para la comunidad con el fin de que los jóvenes tuvieran un espacio que rescatara, preservara y desarrollara la cultura comunitaria y al mismo tiempo brindara educación institucionalizada para posteriormente continuar con su formación académica si así lo decidieran. Si bien, contar con el reconocimiento oficial era y sigue siendo necesario, no fue el motivo principal para gestionar una escuela de

esta naturaleza, por el contrario, si lo fue experimentar y observar de manera cercana la necesidad de una educación de este tipo.

En un primer momento, algunos comuneros de Totontepec buscaron la creación viendo primeramente las ventajas que traería para esta población, sin embargo, con el paso de los años y al transitar por distintas etapas esta institución no sólo trajo beneficios para este pueblo sino para los alrededores, incluso para poblaciones alejadas que encontraban en este proyecto una gran oportunidad educativa.

De esta manera, podemos considerar que el proyecto que empezó como una propuesta comunitaria, poco a poco se convirtió en un espacio de convivencia e intercambios sociales “interculturales” pero no definido por una política desde arriba, sino bajo la consideración que en él convergieron y convergen hasta el día de hoy, estudiantes de muchos pueblos y no solamente del pueblo y la cultura mixe (alto, medio y bajo), sino de los pueblos y las culturas zapoteca, chinanteca y de los valles centrales tal y como se encontró en el trabajo de campo; es decir, asisten jóvenes de diversas comunidades que son circunvecinas y muchos de los cuales mantienen y utilizan sus lenguas originarias

De acuerdo con lo mencionado anteriormente se puede considerar este espacio intercultural no solo por la presencia de actores de diversas comunidades de pueblos originarios de Oaxaca, sino por la interacción que existe entre ellos, la relación e intercambio que se establece y los conflictos y diferencias que sin duda han surgido a través de las más de dos décadas que tiene el proyecto educativo de la preparatoria en Totontepec.

CAPÍTULO 4

EL COBAO EN LA VISIÓN DE SUS ESTUDIANTES: REPENSANDO PRÁCTICAS Y POLÍTICAS INTERCULTURALES Y COMUNITARIAS.

A través de este capítulo, comparto la forma en que estaba constituido el COBAO de Totontepec al momento de realizar el trabajo de campo, asimismo, en este apartado están la sistematización de la información compartida por las y los estudiantes del plantel, misma que muestra la diversidad lingüística y la cantidad de comunidades representadas en la institución. Este capítulo recoge algunas de las reflexiones generadas a raíz de las pláticas con los estudiantes, el director de la escuela y algunas personas de la comunidad

4.1 COMPOSICIÓN DEL COBAO EN TOTONTEPEC

El trabajo de campo se desarrolló en la comunidad de Totontepec Villa de Morelos en el estado de Oaxaca. Durante dos semanas de octubre del año 2019, tuve un acercamiento personal y presencia en la institución – el plantel 41 del COBAO- en donde apliqué una encuesta a 132 estudiantes que cursaban entre el 1°, 2° y 3° grados del COBAO, y también realicé entrevistas a docentes, alumnos y personal administrativo y directivo el cual me permitió tener un acercamiento más profundo a la realidad escolar. En este apartado, presentaré los principales hallazgos y la composición general del plantel como resultado del trabajo de campo.

El Colegio de Bachilleres en la comunidad de Totontepec Villa de Morelos ha sido un referente en la región para que los jóvenes tengan la oportunidad de seguir con su formación académica. Primero como extensión del plantel 04 El tule y posteriormente como plantel 41 Totontepec, dicha institución ha formado a generaciones de estudiantes bajo el lema *Educación Pública de Calidad* y ha recibido en sus aulas a jóvenes provenientes de distintas comunidades, cada uno de ellos con una trayectoria escolar, prácticas y culturales y lengua distintas.

En una entrevista con el director de la institución (Ver anexo 1), comentó que los planteles del COBAO se dividen en tres categorías, esto con base en el número de

estudiantes matriculados. La primera categoría es para los planteles tipo “A”, estos son los que tienen una planta docente y comunidad estudiantil pequeños y en esta categoría se encuentra el plantel 41 Totontepec. La otra categoría corresponde a los planteles tipo “B”, estos son planteles medianos con 750 a 100 alumnos aproximadamente, este plantel además de tener un director tiene un subdirector y una planta docente más amplia. La última categoría es para los planteles tipo “C” en los cuales hay más de 1000 estudiantes y tienen dos o tres subdirectores.

Al momento de hacer la investigación, finales de 2019 y hasta la actualidad, el plantel 41 está clasificado como plantel A debido a la composición de este, tomando como principal referencia el número de estudiantes el cual es de 144 en toda la institución a la fecha que se realizó el trabajo de campo.

En dicho momento, había cinco grupos de estudiantes divididos en tres diferentes semestres (1° semestre, 3° semestre y 5° semestre). Así mismo, laboraban 7 docentes, 4 administrativos, 1 prefecto y 1 director.

Para conocer quiénes conformaban la comunidad estudiantil, fue realizada una encuesta a todos los alumnos del plantel y de esta manera conocer, a grandes rasgos: a) la auto adscripción sobre la comunidad de procedencia, b) lenguas que hablan y sobre la importancia y preservación de las lenguas originarias, c) algunas propuestas para visibilizar estas lenguas tanto dentro y fuera del plantel.

La encuesta (Ver Anexo 2) se aplicó en el año 2019, a todos los grupos de la institución y se logró encuestar a 139 alumnos, esta encuesta se entregó a los grupos de 1°, 2° y 3° año del COBAO.

Para poder llevar a cabo esta encuesta, tuve un primer acercamiento con el director de la escuela para compartir la propuesta de este trabajo de investigación y al tener su aprobación, compartí con los estudiantes de cada uno de los grupos acerca de mi experiencia como estudiante en esa institución y mi posterior formación académica, misma que me llevó a realizar dicho trabajo.

La encuesta la respondieron de manera individual y fue escrita para que de esta manera pudiera ser más fácil la sistematización y organización de la información compartida por los estudiantes.

A través de la encuesta se observó que las y los estudiantes que la respondieron, provenían de diferentes comunidades como se observa en la siguiente tabla

Gráfico #3: Comunidades de procedencia de los estudiantes que asisten al COBAO

	COMUNIDAD	NÚMERO DE ALUMNOS	REGIÓN
1	TOTONTEPEC VILLA DE MORELOS	67	MIXE
2	TEPITONGO	11	MIXE
3	SAN BARTOLO LACHIXOVA	10	ZAPOTECA
5	AMATEPEC	7	MIXE
6	SAN MIIGUEL METEPEC	6	MIXE
7	OCOTEPEC	5	MIXE
8	SAN JUAN LEALAO	5	CHINANTECA
9	SANTA MARÍA YAHUIVÉ	4	ZAPOTECA
10	SAN CRISTÓBAL CHICHICAXTEPEC	3	MIXE
11	SAN JUAN COMALTEPEC	2	ZAPOTECA
12	SANTIGO JARETA	2	MIXE
13	SAN JUAN METALTEPEC	2	MIXE
14	SANTO DOMINGO LATANI	2	MIXE

15	SAN MARCOS MOCTUM	1	MIXE
16	MIXISTLÁN DE LA REFORMA	1	MIXE
17	SANTA MARÍA MIXISTLÁN	1	MIXE
18	YACOCHI	1	MIXE
19	SAN PEDRO Y SAN PABLO AYUTLA	1	MIXE
20	TEPUXTEPEC	1	MIXE
21	CHINANTEQUILA	1	MIXE
22	LA CANDELARIA	1	MIXE
23	SANTIAGO CHOAPAM	1	ZAPOTECA
24	LA ERMITA, MALINALTEPEC	1	ZAPOTECA
25	JALAHUI	1	-----
26	TLACOLULA DE MATAMOROS	1	VALLES
27	MITLA	1	ZAPOTECA

Fuente: Elaboración propia.

Al analizar con atención se nota que tan solo en el semestre en el que se aplicó la encuesta (2019) dentro de un solo plantel había estudiantes de 27 comunidades, algunas cercanas entre ellas, pero muchas más con hasta de 10 horas de camino entre una y otra. Este elemento no es menor ya que muestra que este espacio está enriquecido con conocimientos, prácticas, costumbres y tradiciones que cada uno de los sujetos que interactúan traen desde la casa y la comunidad.

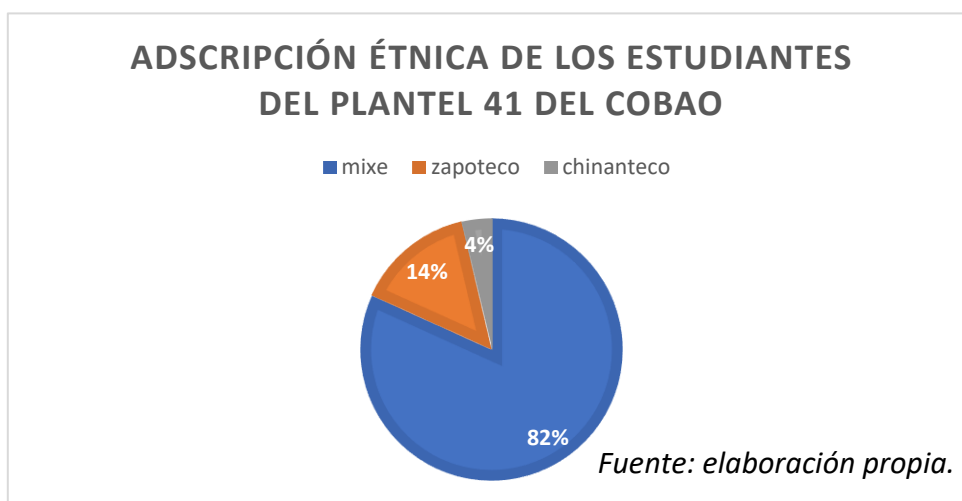
En la tabla anterior además de observar el número de estudiantes procedentes de comunidades de pueblos originarios presentes en el plantel también podemos ver

que no se limita a una sola comunidad ni región, sino que hay estudiantes de todas las zonas mixes, así como de la región chinanteca, zapoteca e incluso de los valles centrales de Oaxaca. De esta manera, notamos que el plantel, además de ser importante para Totontepec también es importante para las comunidades cercanas y no tan cercanas que ven en este espacio un lugar de crecimiento educativo (ver imagen #1).

4.2 AUTOADSCRIPCIÓN Y COMUNIDAD DE PROCEDENCIA DE LAS Y LOS ESTUDIANTES DEL PLANTEL 41 DEL COBAO

De los 139 alumnos encuestados, 137 manifestaron pertenecer a un pueblo indígena lo que representa el 98.57 de la población estudiantil. En el siguiente gráfico se muestran los diferentes pueblos indígenas que tienen presencia en el plantel.

Gráfico #4



Como podría esperarse, al estar el plantel en una comunidad indígena mixe, la gran mayoría de la población que estudia en el COBAO pertenece al pueblo mixe, esto se ve reflejado en el 82% que se auto adscribe como tal y no solo de Totontepec, sino de muchas más que conforman la región, esto sin dejar de lado el porcentaje de estudiantes del pueblo zapoteco con un 14 % y seguido por alumnos que se auto adscriben como chinantecos quienes representan el 4% del total de encuestados.

Para conocer a profundidad la experiencia de algunos alumnos, realicé entrevistas a algunos alumnos de comunidades diferentes a Totontepec elegidos al azar para que compartieran cómo fue su proceso para decidir estudiar en un COBAO y particularmente en el plantel 41 Totontepec. Las entrevistas fueron realizadas a alrededor de 10 alumnos en octubre de 2019 y fueron en ocasiones individuales y en otras en pequeños grupos. Al conversar con estudiantes sobre las razones que los motivaron a ingresar a este plantel compartieron lo siguiente:

Motivos para ingresar a un COBAO	Motivos para ingresar al plantel 41 Totontepec
Porque es el que tiene mejor nivel en el estado	Por la cercanía a las comunidades
Porque así es más fácil entrar a la universidad	Por recomendación de hermanos amigos, familiares que estudiaron ahí anteriormente
Porque es el sistema que hay aquí	Porque así no salen de la comunidad
Porque en la institución de nivel superior que quiere, le pide específicamente ser egresada del COBAO	Porque hay un albergue para los estudiantes de otras comunidades
	Por el nivel de enseñanza que tiene este COBAO
	Porque los costos de renta y alimentación son accesibles en comparación con otros lugares

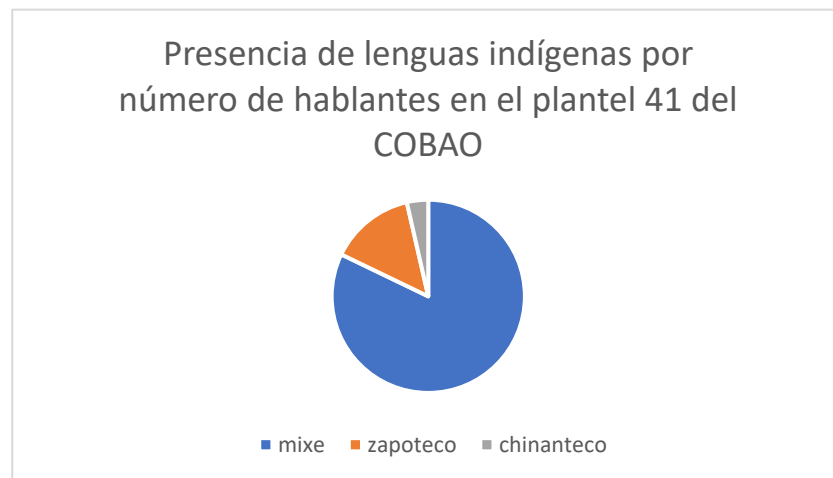
4.3 LENGUAS QUE HABLAN LOS ESTUDIANTES DEL PLANTEL TOTNTEPEC DEL COBAO Y LA VALORACIÓN SOBRE ELLAS

Otro aspecto importante tomado en cuenta en la encuesta es la lengua de los estudiantes ya que no necesariamente es el factor determinante para que alguien se sienta perteneciente a algún pueblo indígena. A continuación, se presentan los resultados obtenidos en este rubro:

De los 112 jóvenes pertenecientes al pueblo mixe, 92 son hablantes de esta lengua; de 20 pertenecientes al pueblo zapoteco, 16 son hablantes de la lengua originaria; y de 5 estudiantes del pueblo chinanteco, 4 manifestaron hablar dicha lengua. El total de hablantes de lenguas indígenas es de 112, distribuidos de la siguiente manera

- 82.14 % hablante de mixe (3 variantes dialectales)
- 14.28 % hablante de zapoteco
- 3.57 % hablante de chinanteco.

Gráfico #6



Fuente: elaboración propia.

Si bien sabemos que la trasmisión y uso de las lenguas indígenas ha ido disminuyendo, fue alentador obtener los resultados en esta encuesta sobre el uso de las lenguas originarias ya que de 139 encuestados 112 manifestaron hablar

alguna de estas lenguas, lo que representa alrededor del 80% de los alumnos. Cabe mencionar que dichos estudiantes oscilan entre los 15 y 18 años, lo que significa una fuerte presencia de las lenguas indígenas en las generaciones jóvenes

En cuanto a la opinión de los estudiantes sobre la importancia de preservar las lenguas el 99.22% considera que es indispensable la preservación de estas, entre las razones principales que comparten los alumnos están:

- Da identidad a un pueblo
- Es un orgullo para la comunidad y para las personas que pueden hablar una lengua indígena
- Distingue una cultura de otra
- Hablar una lengua indígena es resistir a ser conquistados
- Es bonito
- Abre nuevas oportunidades
- Es la forma de conservar las raíces del pueblo y la identidad cultural
- Es útil
- Es un rasgo de la cultura, por tanto debe ser respetado

Cada una de las razones compartidas por los alumnos dan cuenta de la valoración que tiene sobre sus lenguas ya que no solo la importancia radica en los beneficios personales al hablarla sino en los colectivos, recalcando que es un elemento importante de cada una de las comunidades, siendo la lengua una forma de resistencia a la colonización, un canal para la comunicación y un elemento que da identidad a los pueblos.

La escuela es un espacio en el que se reproduce la cultura y las prácticas de la sociedad, tener un acercamiento con la escuela es mirar en cierta forma, una pequeña muestra de lo que sucede en la comunidad, por ello, la observación y escucha a través de entrevistas y conversatorios posibilitan entender en una pequeña parte lo que se vive dentro de la institución, es por ello que parte de la entrevista realizada a un pequeño grupo de alumnos tuvo un aspecto sobre el uso de la lengua en la institución y una respuesta muy frecuente fue que ellos sienten la

libertad de hablar su lengua pero en ocasiones no lo hacen porque como dijo una alumna “es más fácil hablarle a un compañero o compañera en español, porque así todos nos entienden y no piensan que estamos hablando más de alguien en nuestra lengua” (entrevista alumna, octubre de 2019).

4.4 PROPUESTAS PARA VISIBILIZAR LAS LENGUAS TANTO DENTRO Y FUERA DEL PLANTEL.

En el cuestionario también se les pidió a los jóvenes que escribieran alguna propuesta para que en algún momento se pudiera conmemorar el Año Internacional de las Lenguas Indígenas, declarado por la ONU y de esta manera visibilizar la presencia de estas lenguas en la comunidad y el plantel. Las propuestas que se mencionan a continuación fueron hechas por los estudiantes y dan cuenta de que hay iniciativa e interés en la realización de actividades que promuevan el uso, fortalecimiento o mantenimiento de sus lenguas.

Algunas propuestas fueron:

- Pláticas informativas sobre la importancia de las lenguas
- Concurso con canciones, poemas o cuentos escritos en diferentes lenguas
- Encuentro de estudiantes de diferentes comunidades
- Talleres didácticos de lectura, oralidad y escritura de lengua indígena
- Programa sociocultural
- Festival organizado por los estudiantes y que cada alumno muestre algo en su lengua
- Tomar un día y festejarlo cada año, haciendo concursos y dando pláticas.
- Implementar una campaña en la escuela y comunidad sobre la preservación del idioma originario
- Educación en la lengua indígena.
- Calenda cultural
- Hacer una exposición que hable sobre las diferentes lenguas.

Más allá de hacer un listado de las actividades que las y los estudiantes pueden realizar, considero que esta es una oportunidad para mirar la necesidad de que haya espacios que atiendan y visibilicen la problemática de la pérdida de la lengua originaria y que las y los jóvenes tienen la iniciativa no solo de proponer sino de participar en dichos espacios. Por otra parte, es interesante como las propuestas surgen desde las actividades cotidianas de la comunidad, tal como la calenda pero dándole un enfoque cultural, lingüístico y pedagógico.

4.5 EXPERIENCIA DE ESTUDIANTES DE DIFERENTES COMUNIDADES EN EL PLANTEL Y LA COMUNIDAD

La escuela es un espacio en el que se reproduce la cultura y las prácticas de la sociedad, tener un acercamiento con la escuela es mirar en cierta forma, una pequeña muestra de lo que sucede en la comunidad, por ello, la observación y escucha a través de entrevistas y conversatorios posibilitan entender en una pequeña parte lo que se vive dentro de la institución.

Los jóvenes expresaron distintos motivos por los que buscaron estudiar en el sistema COBAO. La principal razón mencionada es porque “es el que hay aquí” como expresan algunos de los estudiantes. También es conocido dentro del estado de Oaxaca que esta institución tiene un mayor prestigio ante los otros sistemas de educación de nivel medio superior ya que se cree que es más fácil pasar el examen de admisión de las universidades si has estudiado en un COBAO.

Uno de los ejemplos más significativos que da cuenta de esto es el de un estudiante originario de San Pablo Villa de Mitla, perteneciente a la región de los Valles centrales) quien se trasladó a estudiar a Totontepec para alcanzar espacio en un COBAO, el joven expresa lo siguiente:

“me vine a estudiar aquí porque yo siempre quise estudiar en un COBAO, siento que hay más oportunidad al salir de aquí y era muy difícil entrar en un COBAO cerca de mi casa, allá a veces hay corrupción y meten gente, aunque no pasen su examen de admisión. Aquí también nos hicieron un examen de admisión, pero no determina si te

quedas o no, es como un requisito. Decidí venirme a estudiar a Toton porque es muy tranquilo y me gusta”. (entrevista a estudiante, octubre, 2019).

Además de expresar por qué estudiar en este sistema era importante para ellas y ellos, también compartieron por qué la decisión de este plantel específicamente. Una de las razones más frecuentes es por la cercanía a sus comunidades pues en promedio los traslados son de una hora para llegar de sus comunidades de origen a Totontepec en vehículo. En lo que respecta a estudiantes de la comunidad, la presencia de una escuela de esta naturaleza representa una gran ventaja pues no tienen que salir de Totontepec por lo que estudiar el bachillerato no implica un costo extra como sí lo es para los estudiantes que llegan.

Otro de los motivos que mencionaron las y los estudiantes fue que llegaron al plantel por recomendación, mayormente de hermanos mayores, pero también por amigos o familiares de su comunidad, quienes en algún momento estudiaron en la comunidad y tienen conocimiento de la dinámica de esta, esto incluye a personas conocidas con quienes sus hermanos, familiares y amigos podrían tener algún tipo de acercamiento.

A pesar de que en las pláticas los estudiantes compartieron que se sentían cómodos en el pueblo y la institución, al llegar por primera vez esto pudo ser distinto porque vivir fuera de casa trae implicaciones y responsabilidades que hasta ese momento pudieron ser nuevas para los estudiantes. A comunidad y al plantel. En términos generales, la experiencia de los jóvenes al integrarse a la comunidad e institución pudo haber sido relativamente fácil de acuerdo con lo que ellas y ellos expresaron en las entrevistas.

Los aspectos que más se repitieron en las entrevistas en cuanto a las primeras dificultades al llegar destacan: acostumbrarse al clima, pues la comunidad presenta un clima lluvioso la mayor parte del año; el nuevo idioma ya que aunque gran parte de la población habla español en muchos espacios se utiliza el mixe como lengua y para los hablantes de zapoteco o chinanteco les fue difícil adaptarse al principio. En otro de los aspectos dialogados con los alumnos se tocó el tema de las distinciones que hay o no entre los compañeros alumnos, varios coincidieron que

no se hacían exclusiones por algún elemento de la persona sino por afinidad en las personalidades, esto quiere decir que elegían a sus amistades con base en quien “les caía bien” y no si era de alguna comunidad, hablante de alguna lengua o de cierta religión.

Abordando este mismo punto, una alumna del plantel compartió que ella sí había visto cómo sus compañeros hacían distinciones o burlas hacia un compañero principalmente por el lugar de donde proviene. Ella relató lo siguiente:

Hay veces que los compañeros de aquí sí dicen cosas, luego discriminan y dicen “ya vete a tu pueblo” o “ya cállate Jalahui” porque ella es de allá, pero eso también está mal porque en algún momento ellos también van a salir de su pueblo y no siempre se van a quedar aquí. Yo si tuviera un COBAO en mi pueblo o un BIC tan siquiera yo me quedaría en mi pueblo y no saldría a otros lugares, pero como me dieron ganas de estudiar, por eso es que tuve que venir hasta aquí. (entrevista de alumna, octubre de 2019).

Es interesante cómo las relaciones que se establecen pudieran parecer completamente horizontales entre los estudiantes, pero subjetivamente las relaciones de poder se hacen presentes y manifiestan en actitudes y palabras despectivas hacia el otro u otra por lo que es importante reflexionar en todos los espacios acerca de la promoción de igualdad y equidad en un ambiente de respeto. En lo que respecta a la percepción de los estudiantes de la valoración que la escuela tiene hacia ellas/ellos, sus comentarios fueron enfocados a una misma dirección, retomo enseguida lo que compartió una alumna que participó en la entrevista:

La escuela en sí no promueve que hablemos nuestra lengua, que compartamos de nuestros pueblos o nuestras costumbres pero los docentes son muy buena onda y ellos nos dicen que no nos debemos avergonzar, también le dan una beca de transporte a los que viene de fuera, yo no alcancé a inscribirme pero algunos de mis compañeros sí la tienen. La escuela tampoco no nos obliga a nada, nos da libertad de ser como somos, pero con un límite, así como viene en el reglamento de la escuela (entrevista de alumna, octubre de 2019).

Los testimonios de los alumnos podrían dar cuenta de una de las preguntas planteadas al principio de este trabajo y es que la dinámica escolar y el contexto intercultural se desarrolla de manera paralela al curriculum oficial, esto no quiere

decir que están completamente deslindados pero que cada uno sigue su propia lógica y dinámica ya que el currículum está planteado en parte sin reconocer las realidades y el contexto específico de las comunidades.

Como en toda institución educativa, los alumnos ingresan para cumplir sus expectativas cualesquiera que estas sean. A través de las entrevistas ya mencionadas con anterioridad, las alumnas y alumnos compartieron cuáles son sus expectativas al egresar de dicha escuela. A continuación, cito algunas de sus respuestas:

- Cuando termine de estudiar en el COBAO me gustaría irme a la ciudad de Oaxaca a estudiar arquitectura y a trabajar para poder pagar mis estudios, sé que es un poco difícil porque mi hermana también está estudiando y trabajando pero yo creo que sí voy a poder. Si no entrara a la carrera de arquitectura, me gustaría estudiar psicología. (entrevista alumna, octubre 2019).
- Yo ya quiero salir del COBAO porque quiero entrar a la escuela militar, me gustaría estudiar medicina o enfermería, tengo un familiar que estudia ahí, dicen que son muy estrictos, pero después les pagan bien. (entrevista alumna, octubre 2019)
- Mi expectativa es que cuando salga del COBAO me vaya a estudiar, no sé en donde me pero me gustaría ser abogado (entrevista alumno, octubre 2019).
- Yo todavía no sé, a veces pienso que sí quiero estudiar, pero a veces me dan ganas de estar en el pueblo (entrevista alumno, octubre 2019)

Las respuestas que se pueden obtener ante esta interrogante pueden ser tan variadas como lo son los estudiantes del COBAO pero, quizá una constante puede ser que al egresar los estudiantes en su mayoría buscan ingresar a una institución educativa de nivel superior y ahí radica la importancia de una escuela de nivel medio superior, que representa una oportunidad para poder acceder a la educación superior.

CONCLUSIONES Y REFLEXIONES FINALES

La realización de este trabajo me permitió reflexionar principalmente sobre las prácticas comunitarias que tienen lugar en el contexto escolar situado en el plantel 41 del COBAO, Totontepec, Oaxaca. Por una parte, me parece interesante nombrar que estas prácticas comunitarias se dan independientemente de la política educativa que rige a la institución, por lo que resalta el papel de la comunidad en toda la dinámica escolar.

De la misma manera, esta investigación recopiló la información necesaria para mostrar que las instituciones educativas al menos en lo que respecta al COBAO en Totontepec, Oaxaca, deben responder a las necesidades culturales, lingüísticas, históricas y religiosas de la comunidad por lo que es importante impulsar proyectos que surjan desde “abajo” y desde “adentro” es decir, desde los protagonistas bajo la demanda de ellas y ellos.

Un cuestionamiento que es presente gira en torno a la necesidad que hay de nombrar dentro de la política educativa del COBAO, la diversidad de pueblos con diferentes prácticas culturales. Es muy sabido que Oaxaca es uno de los estados con mayor diversidad lingüística y cultural por lo que considero necesario que en algún punto el currículum escolar contenga elementos que contemplen esta diversidad no solo para nombrarla sino para incluirla dentro de los contenidos educativos, pues aunque hay proyectos de nivel medio superior que tienen mayor experiencia en el tema como el IEBO o los BIC’s, el COBAO posee cierto prestigio dentro del estado y poner sobre la mesa el tema de los pueblos indígenas, sus necesidades educativas, lenguas de comunicación, conocimientos y prácticas comunitarias pueden derivar en una mayor valoración de estos.

La trayectoria del COBAO en Totontepec muestra como un proyecto puede ser impulsado, gestionado y ejecutado por la comunidad, pero en algún punto este tendrá que adherirse a los lineamientos impuestos por el estado, aunque esto pareciera ser que el proyecto llegara a su fin, estos encuentran nuevos caminos para poder seguir su curso bajo la dinámica comunitaria, aunque ciertamente hay elementos que se pierden al entrar bajo la lógica del estado.

Con base en mi experiencia previa en el COBAO, planteé la idea de que este espacio es intercultural por todo lo que representa. La presencia de jóvenes provenientes de más de dos decenas de comunidades con idiomas, prácticas culturales, conocimientos y saberes distintos, los encuentros y desencuentros que hay entre ellas y ellos, las tensiones existentes y los conflictos que indudablemente surgen en un espacio de esta naturaleza podrían dar pie a considerar este espacio como intercultural y cierta forma podría serlo, pero podemos mirar más allá, y nombrar que no solo existen estas formas de encontramos sino muchas otras, algo así como lo que Czarny nombra “interculturalidades” el cual plantea modos diversos de vivir mismos que generarán diferentes formas de educar y escolarizar bajo el principio de justicia social y cultura (Czarny, 2015).

Si este concepto lo trasladamos a la geografía Oaxaqueña y particularmente a comunidades indígenas como Totontepec, surge entonces el cuestionamiento si seguimos hablando de interculturalidades o, interculturalidades en contextos comunitarios, esto bajo la premisa de todo lo que representa el concepto de comunidad y comunalidad abordado ya anteriormente, por lo que se diría que además de educar y escolarizar bajo diferentes formas como plantea estas interculturalidades, las nuevas maneras serán las que respondan a los contextos del pueblo y la comunidad, además de que buscarán la justicia social y la cultura.

A través de este trabajo pude mirarme nuevamente y encontrarme en los estudiantes con quien tuve algún tipo de acercamiento, pude notar que a años de distancia el escenario, aunque no era el mismo era muy similar puesto que había compañeros de casi treinta comunidades, algunas que provenían de muy lejos. Esto me lleva a reflexionar sobre las pocas posibilidades que hay de ingresar a una institución de nivel medio superior en las zonas más alejadas del estado de Oaxaca y que quizá es una constante en todo nuestro país.

En lo que respecta a las relaciones entre las y los estudiantes, pude percibir que en todos los espacios sigue habiendo la estigmatización de las personas que no hablan cierto idioma como se creería que es “correcto” lo que lleva a emitir comentarios

discriminatorios e hirientes y esto no es culpa de las y los estudiantes sino de una estructura que tradicionalmente ha impuesto ciertas cosas como correctas.

Un escenario alentador que encontré en la realización de este trabajo es la clara idea que tienen las y los estudiantes sobre lo que es ser indígena, viendo esto como un orgullo de hablar un idioma único que en este caso pudo ser el zapoteco, chinanteco o el mixe, de tener y transmitir conocimientos de su comunidad y de hacer proponer alternativas para que esto se siga manteniendo.

Sobre el punto anterior, es interesante mencionar cómo desde su experiencia y al preguntarles sobre si agregarían alguna materia extra al currículum, una propuesta constante fue que hubiera asignaturas específicas en el área cultural lo que da cuenta de que ellas y ellos miran la necesidad y tienen interés en estos temas.

La experiencia de la preparatoria que inició como un proyecto comunitario, muestra el poder que tiene la comunidad y que dentro de ella siempre habrá actores capacitados para trabajar en pro de la comunidad. Asimismo, me deja algunas reflexiones que darán paso a nuevos cuestionamientos: ¿es necesario que el estado reconozca la forma en que la comunidad quiere escolarizar y educar? ¿hasta dónde debe tener libertad la comunidad de proponer sus propias formas de educación sin que el estado imponga sus políticas educativas? ¿la presencia de alumnos provenientes de tantas comunidades en el plantel 41 Totontepec representa solamente un espacio pluricultural que sin duda es enriquecedor o también acaso ¿muestra una falta de garantía a la educación media superior?

Las instituciones educativas siguen su propia lógica, cada una de ellas se adapta a su entorno y en el COBAO de Totontepec se puede ver cómo las prácticas son una forma de resistencia, el uso de las distintas lenguas entre sus hablantes da cuenta de ello, el tequio y las calendadas, las identidades y el sentido de pertenencia una comunidad, el vínculo creado entre estudiantes, profesores y comunidad hacen notar que la escuela sigue siendo de los pueblos.

REFERENCIAS

Bernal, J. y Ortega, N. (2006). *Mook yööjtsykin ax jö´n ayuuk jayu di ixada. El ciclo de vida del maíz según los mixes*. Fondo editorial IEEPO, Oaxaca, México.

Briseño-Roa, J. (2018). *Cultura escolar comunitaria: prácticas, textos y voces de las Secundarias Comunitarias Indígenas del Estado de Oaxaca* (Tesis de doctorado). Centro de Investigación y de Estudios Avanzados del Instituto Politécnico Nacional (Cinvestav), México.

Comboni S y Juárez JM (2017). La interculturalidad como proceso o como proyecto. Un abordaje desde los procesos educativos, en: Cruz, Isabel, Santos H. y Cienfuegos, D. (Coord), *Interculturalidad, Conocimiento y Educación: Diálogos desde el Sur*, SEG, DEGEI, Coleg.

Coronado Malagón M. (2016). *La cultura etnomagisterial en Oaxaca*. UPN- Oaxaca, México.

CONSTITUCIÓN POLÍTICA DE LOS ESTADOS UNIDOS MEXICANOS. Gob.Mx. Recuperado el 12 de julio de 2022, de <https://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/pdf/CPEUM.pdf>

De Gialdino, I. V. (2007). *Estrategias de Investigación Cualitativa*. Gedisa Editorial.

Díaz-Couder, E. (2000). Diversidad sociocultural y educación en México. En S. Comboni y J. Juárez (Eds.). *Globalización, educación y cultura* (pp. 105-148). México: Universidad Autónoma de México.

Díaz, Floriberto (2003): "Comunidad y comunalidad." En, *La comunalidad: modo de vida en los pueblos indios*. México, Conaculta, editado por Juan Jose Rendón, 91-107.

Gallardo Vásquez, J. C. (s/f). *¿Niwĩnääk atēm? Población y lengua mixe en el Censo 2020*. Colmix.org. Recuperado el 26 de marzo de 2023, de <https://colmix.org/wp-content/uploads/2021/05/Censo-20202.pdf>

TOTONTEPEC VILLA DE MORELOS. Gob.mx. Recuperado el 23 de marzo de 2023, de https://www.gob.mx/cms/uploads/attachment/file/697790/20_554_OAX_Totontepec_Villa_de_Morelos.pdf

facebook_ (Colmix). Facebook.com. Recuperado el 24 de abril de 2022, de https://www.facebook.com/colmixe/photos?locale=es_LA

facebook_ (Plantel 41 Totontepec). Facebook.com. Recuperado el 24 de abril de 2023, de https://www.facebook.com/profile.php?id=100057235273268&locale=es_LA

Guerra Schleef, F., (2016). A descolonizar las metodologías. Investigación y pueblos indígenas. Linda Tuhiwai Smith. 2016. Santiago: *Revista Austral de Ciencias Sociales*, (31), 183-187.

Instituto Nacional de Estadística y Geografía (2020). Censo de Población y Vivienda 2020.

Jiménez, Y. (2009). *Cultura comunitaria y escuela intercultural*. México: Coordinación General de Educación Intercultural y Bilingüe.

Maldonado, B. (2011): *Comunidad, comunalidad y colonialismo en Oaxaca: la nueva educación comunitaria y su contexto*. Oaxaca de Juárez: Colegio Superior para la Educación Integral Intercultural de Oaxaca (CSEIIO) / Leiden: Universidad de Leiden.

Maldonado, B. (2016). "Hacia un país plural: educación comunitaria en Oaxaca frente a la política de interculturalidad cero". *Revista LiminaR Estudios Sociales y Humanísticos*, vol. 14, núm. 1, pp. 47-59. Disponible en: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-80272016000100004 (consultado: 15 de diciembre de 2021).

Martínez Luna, J. (2010). *Eso que llaman comunalidad*. CONACULTA, SECRETARÍA DE CULTURA, GOB. EDO. OAXACA, FUNDACIÓN ALFREDO HARP HELÚ A. C, OAXACA, MÉXICO.

Nahmad-Sittón, S. (1965). *Los mixes: Estudio social y cultural de la Región del Zempoaltepetl y del Istmo de Tehuantepec*. Instituto Nacional Indigenista.

Sandoval- Forero. E.A., & Guerra- García, E. (2007). La interculturalidad en la educación superior en México. *Ra Ximhai* 3(2) 273- 288.

Tubino, F. (2004). Del interculturalismo funcional al interculturalismo crítico. En M. Samaniego y C. Garbarini (Comps.). *Rostros y fronteras de la identidad* (pp. 151-165). Temuco: Universidad Católica de Temuco.

ANEXOS

Anexo 1: GUÍA DE PREGUNTAS PARA ENTREVISTA CON EL DIRECTOR DEL PLANTEL

- 1.- ¿CUÁL HA SIDO SU TRAYECTORIA EN EL SISTEMA COBAO?
- 2.- ¿HACE CUÁNTO TIEMPO LLEGÓ A ESTE PLANTEL?
- 3.- ¿QUIÉNES CONFORMAN EL PLANTEL EDUCATIVO (PROFESORES, ALUMNOS, PERSONAL ADMINISTRATIVO)
- 4.- ¿CUÁL ES LA IMPORTANCIA DE UNA INSTITUCIÓN DE ESTE TIPO EN LA COMUNIDAD?
- 5.- ESTA ESCUELA TIENE UNA GRAN DIVERSIDAD CULTURAL ¿HAY ACCIONES QUE LA PROMUEVAN O VISIBILICEN?
- 6.- ¿CREE QUE LAS MATERIAS QUE SE IMPARTEN EN EL COBAO RESPONDEN A LAS NECESIDADES EDUCATIVAS DE LOS ESTUDIANTES?
- 7.- ¿CONSIDERA QUE LA ESCUELA ES UN ESPACIO INTERCULTURAL?

ANEXO 2

Encuesta a estudiantes del Colegio de Bachilleres del Estado de Oaxaca, plantel 41 Totontepec.

Semestre _____ Comunidad de origen _____

¿Te consideras perteneciente a un pueblo indígena: _____ ¿cuál? _____

¿hablas alguna lengua indígena? _____ ¿cuál? _____

¿consideras que es importante la preservación de estas lenguas? ____ ¿por qué

El 2019 fue nombrado como el Año internacional de las lenguas indígenas por la ONU, ¿crees que es importante realizar alguna actividad para mostrar la presencia e importancia de estas lenguas en la institución y comunidad? _____

¿qué actividades te gustaría que se llevaran a cabo?